ROMPIENDO EL SILENCIO

EXPLOTACIÓN SEXUAL

Factores que elevan la incidencia de gestación juvenil.

Pornografía

La triste realidad detrás de la ilusión.

EXPLOTACIÓN SEXUAL

Proteja a sus hijos contra esa práctica ilegal.

POR WILIANE STEINER MARRONI

Vicio destructivo

La pornografía alimenta una industria de casi cien mil millones de dólares.

La campaña *Rompiendo el silencio* es una voz de alerta, para la sociedad y la familia, contra el abuso y la violencia. La integridad física, emocional y moral es indispensable para la dignidad humana. El abuso y la violencia no combinan con una sociedad justa, evolucionada y civilizada.

Nuestro deseo es que esta revista no solo presente la realidad, sino, por sobre todo, indique soluciones. Padres, educadores, autoridades civiles y religiosas, y personas de bien, necesitan ser impelidos a combatir todas las formas de abuso, para interrumpir el ciclo pernicioso de la violencia.

En esta edición, llamamos su atención hacia un mal que está destruyendo a personas y familias enteras, contaminando nuestra sociedad: la pornografía.

Según un diccionario, la pornografía se refiere a todo lo que se relaciona con la desviación sexual, obscenidad, licencia, indecencia.

Todo esto está al alcance de niños y adultos, envuelto en diferentes embalajes, como revistas, películas, y millares de páginas en Internet y en las redes sociales, al comando de apenas un clic.

Recientemente, una amiga me contó que su hijo, de apenas diez años, al ingresar en Internet para acompañar los juegos de fútbol de su equipo favorito, se encontró con ofertas de sitios pornográficos. ¡No hay lugar seguro!

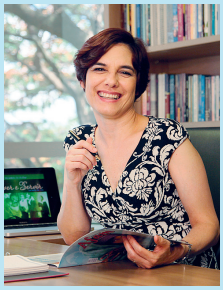
Según una infografía del sitio Publicidad Digital, casi una cuarta parte de todo lo que se investiga en sitios de búsqueda tiene alguna relación con la pornografía. Más del 40% de los internautas investigados dicen que ven un video pornográfico de vez en cuando.

Anualmente, la industria de la pornografia moviliza rendimientos de casi cien mil millones. Es mayor de lo que facturan Microsoft, Google, Amazon, eBay, Yahoo!, Apple Netflix y EarthLink juntos.

¡Qué contraste existe entre el mundo ideal y el real!

La paradoja se percibe cuando millones que sueñan con la libertad total para explorar los placeres de la vida son los mismos que se ven aprisionados por las consecuencias emocionales, sociales y espirituales de la corriente degradante de la pornografía. No es necesario ir lejos para encontrar su relación con las crisis, familias desestructuradas, profesionales en decadencia, por causa del vicio.

La Iglesia Adventista lo invita a alzar la voz para ayudar a construir una sociedad verdaderamente libre. Es necesario romper el silencio, y alertar a los padres, a los docentes y a las autoridades para que protejan a los niños y a los jóvenes. Está en nuestras manos la misión de formar adultos saludables para alcanzar los más altos y nobles ideales de vida.



WILIANE STEINER MARRONI es la directora de la campaña *Rompiendo el silencio* en América del Sur.

Fotos: © Sebra – Fotolia / Divugação da DSA

Índice

2 **Editorial**

4 **ENTREVISTA**
Promotora de Justicia habla sobre la violencia sexual contra niños y contra adolescentes.

6 **MAPA DE LA VIOLENCIA**
Los datos disponibles impresionan, aunque reflejan solamente parte de esta dolorosa realidad.

8 **LA ILUSIÓN DE LA PORNOGRAFÍA**
Los consumidores de pornografía tienen parte de la culpa por las miserias que sufren las personas.

13 **Y AHORA, ¿QUÉ?**
Es preocupante el elevado número de casos de embarazo precoz en América del Sur.

16 **CASA DE LOS HORRORES**
La violencia doméstica ha transformado en campos de batalla el ambiente de muchas familias.

20 **DESTINO PELIGROSO**
El turismo sexual es un problema complejo, resultado de la desigualdad social y de una herencia de explotación.

24 **LA CASTIDAD ¿ESTÁ PASADA DE MODA?**
Lo que sucede cuando el sexo es visto como el leitmotiv de la existencia.

30 **SEÑALES QUE IDENTIFICAN A LAS VÍCTIMAS DE VIOLENCIA**
Lista de señales y síntomas, especialmente en niños y en adolescentes.

27 **SEXO ORIGINAL**
Cuando es disfrutada del modo correcto, la sexualidad humana puede ser una fuente de felicidad.

32 **EL CAMINO DE LA RECUPERACIÓN**
El camino rumbo a la cura es largo y arduo, pero es posible para quien tiene fe.

35 **DISQUE DENUNCIA**
Teléfonos y sitios útiles para quienes necesita de protección y ayuda.

Rompiendo el silencio
Explotación sexual

Dirección: Walter E. Steger
Coordinación: Wiliane Marroni, DSA
Traducción: Walter E. Steger
Diseño: Romina Genski, Eduardo Olszewski
Ilustración de la tapa: William de Moraes
Ilustración del interior: Fabiana Rocha Paes, Fotolia, Alexandre Rocha

Libro de edición argentina
IMPRESO EN LA ARGENTINA - Printed in Argentina

Segunda edición
MMXV – 78,925M

Es propiedad. © 2012 Iglesia Adventista del Séptimo Día. Ministerio de la Mujer de la DSA. © 2015 ACES.
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

ISBN 978-987-701-281-1

Marroni, Wiliane
Rompiendo el silencio : Explotación sexual / Wiliane Marroni / Coordinado por Wiliane Marroni / Dirigido por Walter E. Steger / lustrado por William de Moraes ; Fabiana Rocha Paes ; Alexandre Rocha. – 2ª ed. – Florida : Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015.
36 p. ; 27 x 21 cm.

Traducido por: Walter E. Steger

ISBN 978-987-701-281-1

1. Conflicto social. 2. Abuso sexual. 3. Explotación sexual. I. Marroni, Wiliane , coord. II. Steger, Walter E., dir. III. de Moraes, William, ilus. IV. Rocha Paes, Fabiana, ilus. V. Rocha, Alexandre, ilus. VI. Steger, Walter E., trad. VII. Título.
CDD 303.6

Se terminó de imprimir el 19 de enero de 2015 en talleres propios (Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires).

Prohibida la *reproducción total* o *parcial* de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

-108202-

Violencia sexual contra niños y adolescentes

Promotora de Justicia recomienda que todos los tipos de abuso sean combatidos por el poder público, por la comunidad y por la familia.

Por Felipe Lemos

El turismo sexual es un tema que preocupa en varios países, y es motivo de alerta. Con la realización de la Copa mundial de fútbol en la Rep. del Brasil, en 2014, es aún mayor el temor de que los niños y los adolescentes se conviertan en fáciles víctimas de los aprovechadores, incluso extranjeros.

Sobre ese tema, conversamos con la Promotora de Justicia del Estado de San Pablo, Fabiana Rocha Paes, secretaria ejecutiva del Núcleo de Derechos Sociales de Sorocaba y Región. Fabiana es magíster en Derechos Humanos y Justicia Social por la Universidad de Nueva Gales del Sur, Australia, y tiene un doctorado en Derecho por la Universidad de Buenos Aires.

Foto: cedida por Fabiana Rocha Paes

***Rompiendo el silencio:* ¿En qué consiste el turismo sexual y cuáles son sus consecuencias para la Rep. del Brasil?**

Dra. Fabiana Rocha Paes: El turismo sexual es una forma de violencia y de discriminación contra la mujer; principalmente, cuando involucra a niños y a adolescentes. En muchos casos, afecta más severamente a las niñas y, con bastante frecuencia, a aquellas que pertenecen a los grupos más vulnerables y pobres. Por lo tanto, se trata de una forma doble de discriminación. Inicialmente, las niñas y las adolescentes son discriminadas por ser mujeres. Después, por el hecho de ser pobres.

Las estadísticas son atemorizantes pues, entre 2003 y 2005, un estudio de UNICEF constató más de 1.500 denuncias de explotación sexual comercial de niños y de adolescentes en todo el Brasil. El mundial de fútbol es un evento importante para nuestro país. Es verdad que los Estados que fueron sede de grandes eventos deportivos tuvieron un incremento de la economía y de la generación de empleos, además del desarrollo del sector turístico. Desde mi punto de vista, el turismo es muy positivo; pero, la cautela debe ser redoblada en relación con el turismo sexual, especialmente cuando involucra a niños y a adolescentes. Hay casos graves de turismo sexual y hasta de tráfico humano.

***RS:* ¿Cuál es el segmento de la sociedad más expuesto a ese tipo de explotación sexual?**

FRP: En el Fórum Social Mundial de Belém, Rep. del Brasil, fueron discutidos el turismo sexual y el tráfico de niñas y niños, como también de mujeres brasileras en la frontera del Brasil con la Guyana Francesa. La promesa de empleo en moneda fuerte, un futuro mejor o el escape de la pobreza incentivaban a niñas y a mujeres a cruzar la frontera en busca de un sueño pero, lamentablemente, terminaban siendo víctimas del tráfico humano.

Una de las características más evidentes en los dos casos es que los hombres (beneficiarios e importadores) pertenecen a países considerados ricos, y las mujeres son oriundas de

países en desarrollo o de las clases sociales más desfavorecidas o pobres.

RS: En casos de abuso de niños y de adolescentes, ¿qué se puede esperar de las autoridades?

FRP: En la región donde yo trabajo, tuve conocimiento de distintos actos de violencia contra niños y adolescentes; y hay noticias de niñas viciadas con el *crack* e involucradas en la prostitución. Algunas hasta trabajaban bajo pontones. Intentamos exigir diligencias judiciales junto con las autoridades policiales (civil y militar). Y, cuando logramos averiguar quiénes son los familiares de las niñas, movilizamos toda la red de atención para que interviniera sobre la familia: CREAS, CRAS, Consejo Tutelar y Comisión Municipal. Además de eso, me gusta entrar en contacto personal con la adolescente y sus familiares, a fin de obtener informaciones y dar las orientaciones necesarias. Hubo casos en los que ingresamos con acción civil pública para la internación y el tratamiento.

RS: ¿De qué manera deben actuar las autoridades de la salud y la comunidad para minimizar este problema?

FRP: Aunque el Brasil sea signatario de la Convención Sobre los Derechos del Niño, lo cual genera una obligación legal y el deber de rendir cuentas ante los ciudadanos y ante la comunidad internacional, nuestro país necesita avanzar mucho en materia de protección de la infancia y la juventud. Los casos de estupro –incluyendo los que son practicados por familiares o parientes próximos, y también abusos o maltratos, como quemar a un niño con cigarrillos– son más frecuentes de lo que pensamos.

El Ministerio Público del Estado de San Pablo viene realizando un trabajo arduo, con óptimos resultados, para combatir a la violencia contra los niños y los adolescentes. Lo que me parece importante es que esa lucha debe involucrar a la comunidad, porque muchas veces la información llega demasiado tarde. Aunque esté prevista la notificación compulsoria por parte de las autoridades de salud en casos de violencia sexual contra niños y contra adolescentes, en la práctica, esa información no llega a los sectores competentes. Los Consejos Tutelares son herramientas importantes. Sin embargo, los concejales necesitan recibir constante capacitación para que haya eficacia en sus actos. El *Disk 100* es un instrumento valioso, y existe para denuncias de casos de maltratos y abusos.

La prevención por medio de campañas es un mecanismo interesante. Y la educación de calidad que debata temas como la violencia, las desigualdades sociales y las desigualdades de género son indispensables.

RS: ¿Qué medidas concretas pueden adoptar los padres para que sus hijos no se tornen vulnerables al turismo sexual?

FRP: La familia es la base de la sociedad. Cuando la familia sufre, la sociedad se debilita, y sufre también. Una familia amorosa, cuidadosa y bien estructurada, difícilmente tendrá el problema de que sus hijos estén involucrados en el turismo sexual. Los padres deben estar atentos al comportamiento de sus hijos. Necesitan analizar posibles cambios. El lugar donde los niños y los adolescentes deben estar es la escuela. Los padres deben propiciar, para los hijos, actividades extracurriculares, como las artes, los deportes y la cultura.

RS: ¿Cuál es el papel de las iglesias en el combate contra el turismo sexual?

FRP. Las iglesias tienen un papel importantísimo. Ayudan a fortalecer a la familia. El rescate de los valores morales y sociales es una de las funciones de la iglesia. Una familia fuerte representa a una sociedad fuerte. Una familia más fuerte, más espiritualizada, más cerca de su comunidad, es una familia feliz. Por lo tanto, muy probablemente, esté libre del involucramiento con el turismo sexual, y con la violencia contra los niños y los adolescentes.

Foto: © get4net – Fotolia

El mapa de la violencia

Los datos sobre la violencia contra los niños, las mujeres y los ancianos están muy por debajo de lo que sucede en la intimidad de los hogares, en las calles de pequeñas y grandes ciudades, en barrios carenciados y lugares desiertos. Potenciada por la creciente agresividad humana y con la ayuda de modernos recursos tecnológicos, la ramificación de la violencia es tan grande que se vuelve casi imposible crear un mapa de las incidencias, tanto en la Rep. del Brasil como en cualquier otro lugar de este mundo, cada vez más inseguro. Además de eso, se debe tener en cuenta el silencio de las víctimas y la omisión de sus testimonios.

Aunque los números disponibles reflejan solo un poco de esta dolorosa realidad, según la *World Vision,* los investigadores llegaron a importantes conclusiones sobre la explotación sexual infantojuvenil.

1. ¿DÓNDE OCURRE?

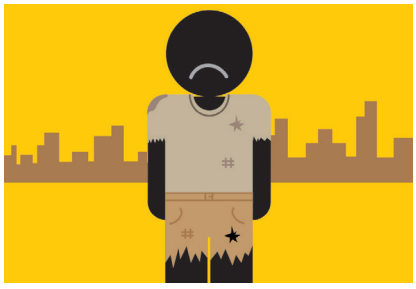
En todos los países, ricos y pobres. Los estudios revelan:

Tailandia, Camboya, India y el Brasil son los países que tienen los índices de explotación infantil más altos.

En Méjico, más de 16 mil menores están implicados en la prostitución.

2. ¿CUÁLES SON LAS CLASES MÁS VULNERABLES?

Aunque los niños de todas las clases socioeconómicas están en riesgo, los más vulnerables son aquellos que viven en situaciones económicas extremas. Los niños de la calle están indefensos por el hecho de tener pocos recursos y poco acceso a los medios de protección. Los niños de países que pasan por una etapa de inestabilidad son aún más vulnerables si sus familias enfrentan extrema pobreza.



3. ¿CUÁLES SON LAS CAUSAS?

Las causas de la explotación sexual infantojuvenil son diversas: crimen organizado, corrupción, falta de cumplimiento de las leyes, pornografía y promoción de turismo sexual a través de Internet, pobreza, desempleo, uso de alcohol y drogas, analfabetismo.

Ilustraciones: Alexandre Rocha

INFORMACIÓN GENERAL:

- Cerca del 70% de las mujeres sufren de algún tipo de violencia en el transcurso su vida.

- Según los datos del Banco Mundial, las mujeres de entre 15 y 44 años corren más riesgo de sufrir abuso y violencia doméstica que de contraer cáncer, tener accidentes automovilísticos, sufrir guerras o malaria.

- Un estudio de la Organización Mundial de la Salud (OMS), realizado en 11 países, reveló que el porcentaje de mujeres sometidas a violencia sexual por parte de un compañero varía entre un 6% en el Japón y un 59% en Etiopía.

- En Australia, Canadá, Israel, África del Sur y los Estados Unidos, entre el 40% y el 70% de las mujeres víctimas de homicidio fueron muertas por sus compañeros, según la OMS.

PANORAMA EN SUDAMÉRICA:

• **Argentina:** El 25% de las mujeres argentinas es víctima de violencia, y se calcula que el 50% pasará por alguna situación violenta en algún momento de su vida. Por año, cerca de 60 mil mujeres son abusadas, maltratadas o violentadas física y psicológicamente por alguien de su entorno más inmediato y personal.

Fuente: http://www.cnm.gov.ar

• **Ecuador:** Seis de cada 10 mujeres en Ecuador ha vivido algún tipo de violencia. De esos casos, el 76% fue por parte de su pareja o ex pareja. El 90% de las mujeres ecuatorianas que ha sufrido violencia por parte de su compañero no se ha separado, de las cuales el 54,9% no piensa separarse, el 23,5% se separó por un tiempo y regresó con su pareja y solo el 11,9% piensa separarse.

Fuente: http://www.inec.gob.ec

> "El perfil de las mujeres y las niñas explotadas sexualmente señala la exclusión social de ese grupo. La mayoría es de descendencia africana y proviene de las clases populares".
>
> *Karina Figueiredo, secretaria técnica del CECRIA.*

• **Bolivia:** En este país se realizan unas 11 denuncias de violencia intrafamiliar por hora, y 9 de cada 10 víctimas es mujer. En 2009, de 11.249 denuncias de mujeres, el 99,95% manifestaron haber sido víctimas de una agresión física y/o psicológica, y el 53,59% reveló que la agresión presentó lesiones leves a graves.

Fuente: http://www.bolivia.com/noticias

• **Chile:** El 31,9% de las mujeres chilenas entre 15 y 65 años declara haber soportado alguna forma de violencia. Un 75,1% de los niños, las niñas y los adolescentes declaró haber sufrido algún tipo de violencia. Un 69,5% es de tipo psicológico, un 52,8% físico leve y un 25,4% físico grave.

Fuente: http://estudios.sernam.cl

• **Perú:** En este país, en promedio, 9 mujeres son maltratadas cada hora. Cada día, 70 mujeres son agredidas sexualmente. Cuatro de cada 10 mujeres adultas han sufrido alguna vez violencia física. Cada año se denuncian alrededor de 7 mil violaciones y cerca de 100 mil casos de violencia familiar.

Fuente: http://www.bnp.gob.pe

• **Paraguay:** Un promedio de 59 casos diarios de violencia doméstica se registran en Paraguay. Casi el 17% de las mujeres paraguayas fue víctima de violencia física antes de los 15 años. De las mujeres de 15 a 44 años, actualmente o alguna vez casadas o unidas, el 36% reporta haber sido víctima de violencia verbal, el 17,9% de violencia física y el 5% de violencia sexual.

Fuente: http://www.undp.org.py

• **Uruguay:** En 2012, los delitos de violencia doméstica en Uruguay aumentaron un 51% más que el año anterior. Una de cada 4 mujeres uruguayas sufre de violencia doméstica. Y, de las que la padecen, 7 de cada 10 continúan viviendo en esas condiciones con el aún no medido impacto emocional y físico que eso apareja en sus hijos.

Fuente: http://www.elpais.com.uy

• Se calcula que, en todo el mundo, una de cada cinco mujeres se convertirá en víctima de abuso o tentativa de abuso en algún momento de su vida.

• Se estima que más de 130 millones de niñas y mujeres que están vivas hoy fueron sometidas a la Escisión/Mutilación Genital Femenina (E/MGF), sobre todo en África y en algunos países del Medio Oriente.

• Entre 500 mil y 2 millones de personas son traficadas anualmente, en situaciones que incluyen prostitución, mano de obra forzada, esclavitud o servidumbre. Casi el 80% de las víctimas detectadas son mujeres y niñas.

• Solamente en los Estados Unidos, el costo de la violencia doméstica entre cónyuges sobrepasa los 5,8 mil millones de dólares por año: 4,1 mil millones en servicios médicos y cuidados de la salud, y una la pérdida de productividad que totaliza casi 1,8 millones de dólares.

POR MICHELSON BORGES

La ilusión de la pornografía

La industria del sexo ayuda a degradar al ser humano y estimula la violencia.

La ex actriz de pornografía Shelley Lubben, en su libro *Truth Behind the Fantasy of Porn* [La verdad detrás de la fantasía de la pornografía], afirma que la pornografía es "la mayor ilusión del mundo". Según ella, muchas mujeres de ese ámbito beben y usan drogas para lograr fingir que les gusta lo que hacen. Aunque la industria del sexo intente pintar otra realidad, Shelley revela que "las mujeres tienen un dolor indecible por ser golpeadas, escupidas e insultadas. [...] La pornografía no es más que sexo falso, conmociones y mentiras en video. Confíe en mí, yo lo sé".

En el libro, Shelley presenta testimonios de otras ex actrices, como el de Michelle Avanti quien, en su primera escena, intentó desistir: "Un actor dijo que yo no podía volver atrás, porque había firmado un contrato", cuenta Michelle. "Fui amenazada con que, si no hacía la escena, sería denunciada por una enorme suma de dinero. Al final, tuve que tomar varias medidas de vodka para poder filmar la escena. Y como hacía más y más escenas, terminé abusando de la prescripción de píldoras que me eran dadas, en cualquier momento, por diversos médicos en el Valle de San Fernando".

Shelley dice que muchas mujeres terminan en ese mundo por culpa de la extrema erotización de la sociedad. "¿En qué otro lugar podría una niña que fue hipersexualizada tener tanta atención? Quienes miran pornografía permanecen alertas, investigando *on-line* durante años los perfiles y acechando a las impúdicas "hembras sexualizadas". Fingiendo ser adolescentes o admiradores del sexo masculino, postean palabras lisonjeras [...] y las adolescentes, emocionalmente carecientes, rápidamente caen en la trampa".

Jennifer Case es otra actriz que dejó la industria del sexo; según ella, "por la gracia de Dios". Hoy, ella también milita en contra de la pornografía, y dice a los hombres: "Hay una persona real del otro lado de las imágenes que usted está viendo, y usted está destruyendo la vida de ella y la vida de los hijos de ella". En una entrevista para el sitio "The Porn Effect" [El efecto de la pornografía], Case testifica de su propia experiencia sobre los daños que la industria pornográfica provoca en las mujeres involucradas. Ella dice que quedó traumatizada, oprimida y sintiéndose abusada. Así como otras actrices de ese ámbito, ella también se volvió adicta a las drogas, y necesitaba del dinero de la pornografía para continuar alimentando el vicio. Además de eso, tuvo que enfrentar enfermedades de transmisión sexual. "Tuve muchas infecciones diferentes todo el tiempo. Me fui de Hollywood porque me enfermé gravemente de clamidia. Sentía tanto dolor en el abdomen que tuve que volver a casa", manifiesta.

Un mercado que no para de crecer

A pesar de los riesgos relacionados con la pornografía (para quien la produce y para quien la mira), y según publica el sitio "LifeSiteNews", la producción y la venta de contenidos pornográficos actualmente representan la séptima mayor industria de los Esta-

dos Unidos. “Cada semana se producen nuevos videos y páginas de Internet, con la revolución digital que trae gran número de nuevos sistemas de distribución. Toda nueva plataforma digital se vuelve una oportunidad de *marketing* para la industria pornográfica”.

Las ganancias anuales de la industria pornográfica llegan a cerca de 15 mil millones de dólares, en los Estados Unidos, y casi 100 mil millones alrededor del mundo. Esa industria es más importante que Microsoft, Google, Amazon, eBay, Yahoo!, Apple, Netflix y EarthLink juntas. Cerca de 50 millones de estadounidenses adultos visitan regularmente sitios de sexo virtual. Según el National Council on Sexual Addiction and Compulsivity [Consejo Nacional sobre el Vicio y la Compulsividad Sexuales], existen más de 20 millones de adictos al sexo en los Estados Unidos, 70% de los cuales afirma tener problemas de comportamiento sexual virtual.

Según investigaciones del Barna Group, casi el 40% de los adultos cree que no hay inmoralidad alguna en ver material de sexo explícito. Además, aproximadamente 1 de cada 4 cree que no debería haber restricciones en cuanto a la pornografía, o a su acceso. “Lamentablemente, 28% de los cristianos cree que, aun con lo que está escrito en Mateo 5:28, no hay nada de malo en mirar pornografía”, dice Regis Nicholl, columnista del sitio BreakPoint. “Lo más triste es descubrir que cerca del 50% de los cristianos y del 40% de sus pastores reconocen tener problemas con la pornografía”, revela.

Y el problema comienza cada vez más tempranamente. Las palabras “sexo” y “porno” están entre las diez más buscadas por los niños en Internet. El *ranking* fue elaborado por la empresa de seguridad Symantec, que identificó las cien principales búsquedas hechas durante cuatro meses, por medio de su servicio de seguridad familiar OnlineFamily.Norton, que supervisa lo que los niños y los adolescentes hacen en Internet. La palabra “sexo” aparece en cuarto lugar y “porno” en el sexto.

Por este y otros motivos, es necesario orientar a los niños con respecto al uso de Internet. Gregory Smith, vicepresidente y director ejecutivo de información del Departamento de TI de la World Wildlife Fund, en Washington, DC, escribió el libro *How to Protect Your Children on the Internet* [Cómo proteger a sus hijos en Internet]. Para él, dejar a un niño ante una computadora con acceso a Internet sin ningún tipo de monitoreo es lo mismo que colocarlo en una esquina y no quedarse para vigilar lo que le sucede. En su libro, él presenta los riesgos de Internet. Incluye detalles de tragedias recientes del mundo real (inclusive un diálogo explícito mantenido entre un predador sexual y una adolescente, lo cual hace que la lectura no sea recomendable para menores), y revela algunos secretos de las actividades *on-line*.

Foto: @ nastia1983/Fotolia

Efectos indeseables

Un gran número de jóvenes consumidores de pornografía en Internet está sufriendo de eyaculación precoz, erecciones poco consistentes y dificultades para sentir deseo con parejas reales; es lo que afirma el reportaje publicado en la revista *Psychology Today*. Una investigación realizada por la Universidad de Padua, en Italia, indicó que el 70% de los hombres jóvenes que consultaba a algún neurólogo por tener un mal desempeño sexual reconocía el consumo frecuente de pornografía en Internet.

Otros estudios de comportamiento sugieren que la pérdida de la libido sucede porque esos grandes consumidores de pornografía están apagando la respuesta natural del cerebro al placer. Años sustituyendo los límites naturales de la libido por una intensa estimulación, terminan perjudicando la respuesta de esos hombres a la dopamina. Ese neurotransmisor está detrás del deseo, de la motivación… y de los vicios. Rige la búsqueda de recompensas. Una vez que el placer está fuertemente ligado a la pornografía, el sexo real parece no ofrecer recompensa. Entonces, para muchos hombres, esa sería la causa de la falta de deseo en situaciones reales.

En su sitio, Nicholl publicó el testimonio de un hombre que escribió lo siguiente: "Desde que instalé Internet de alta velocidad en casa, comencé a ver mucha más pornografía, y mi deseo y desempeño sexuales disminuyeron lentamente. Ahora, está transformándose en un problema real. Simplemente, no estoy tan excitado con el sexo como de costumbre, y parece que pierdo el interés después de algunos minutos".

William Struthers, de la Facultad Wheaton, explica que "los hombres parecen haber sido hechos de tal manera que la pornografía secuestra el funcionamiento adecuado de su cerebro y tiene un efecto a largo plazo en sus pensamientos y en su vida". Struthers es psicólogo con formación en neurociencias y especialidad de docencia en las bases biológicas de la conducta humana. En el libro *Wired for Intimacy: How Pornography Hijacks the Male Brain* [Programado para la intimidad: Cómo la pornografía secuestra el cerebro masculino], él se vale de la neurociencia para explicar por qué razón la pornografía es una gran tentación para la mente masculina. "La explicación más simple de la razón por la que los hombres ven pornografía, o buscan prostitutas, es que ellos son llevados a buscar intimidad", explica Struthers. El impulso para obtener intimidad sexual fue dado por Dios y es esencial para los hombres, reconoce Struthers; pero, es fácilmente mal direccionado. Los hombres son tentados a buscar "un atajo para el placer sexual por medio de la pornografía", y descubren que es fácil acceder a ese atajo.

Según Struthers, cuando el hombre ve imágenes pornográficas, esa experiencia crea nuevos patrones en la programación del cerebro, y experiencias repetidas conforman la programación. "Si yo tomo la misma dosis de una droga repetidas veces y mi cuerpo comienza a tolerarla, necesitaré tomar una dosis más elevada de la droga, a fin de obtener el mismo efecto que tenía, con una dosis más baja, la primera vez", explica el psicólogo.

Pero, el problema no se restringe a los hombres. Algunos investigadores de la Universidad de California y de Tennessee, Estados Unidos, inscribieron a 308 universitarias heterosexuales, de entre 18 y 29 años, para completar un cuestionario *on-line*. Ellas respondieron cuestiones sobre la calidad de su noviazgo, la satisfacción sexual y la autoestima. Según el informe publicado en el sitio de la revista *Superinteressante*, "el resultado mostró una relación entre felicidad, autoestima y videos pornográficos. Cuanta más pornografía los novios o los maridos veían, mayor era la probabilidad de tener un relacionamiento infeliz. Quienes reclamaban sobre el vicio exagerado de su novio de mirar videos pornográficos, mostraron una estima propia más baja, e insatisfacción con su novio y con la vida sexual. Cuanto más se comparaban, o eran comparadas, con las mujeres de los videos, más inseguras se sentían en relación con su desempeño en la cama o con su propio cuerpo".

La verdad es que la pornografía genera un estrés enorme en el relacionamiento, principalmente en el matrimonio. "Es común que la esposa del usuario exprese sentimientos de traición, desconfianza y pérdida de autoestima. Con frecuencia, tales sentimientos llevan a la depresión clínica, con heridas psicológicas y emocionales duraderas. Con el surgimiento de la desconfianza y de la herida, muchas mujeres se deciden por el divorcio", dice Nicholl.

Pornografía y violencia

La socióloga estadounidense Gail Dines es una de las fundadoras del movimiento Stop Porn Culture; es docente de Sociología y género, en la Facultad Wheelock, en Boston, y es una gran crítica de la industria pornográfica. En su libro *Pornland* [Tierra de la pornografía], ella presenta una hipótesis perturbadora: los videos pornográficos, a los que puede acceder por Internet cualquier adolescente, serían los responsables por el aumento de casos de violencia sexual contra la mujer y contra los niños. "Los estudios muestran que entre un 40% y un 80% de los hombres que hacen descargas de pornografía infantil terminan involucrándose en algún tipo de abuso contra menores", dice Gail al sitio Mujer 7x7.

"Las imágenes tienen un impacto profundo sobre nosotros. Eso no significa que alguien que se masturbe viendo pornografía vaya a violar a una mujer; sin embargo, los estudios muestran que, en el caso de los hombres inclinados a practicar violencia sexual, cuanto más pornografía ven, mayor es la probabilidad de que cometan crímenes", dice Gail en la entrevista. "He entrevistado a muchos de esos agresores, y tengo la certeza absoluta de que el crecimiento de la divulgación de materiales pornográficos usando menores o explotando el universo infantil está

Foto: @ Rob/Fotolia

aumentando la violencia sexual contra los niños. Las investigaciones sugieren, decididamente, que hay una conexión entre la pornografía infantil y los abusos a menores", completa ella.

Según la profesora Gail, la pornografía relaciona la sexualidad con el menosprecio por las mujeres. "Es una combinación muy dañina, especialmente cuando pensamos que los menores ven pornografía por primera vez alrededor de los trece años. ¿Qué significa para un niño, que todavía tiene su sexualidad en desarrollo, ver pornografía? Cuanto más erotizamos esas imágenes, más les decimos a los hombres que deben tratar a las mujere de esa manera y hallar eso excitante. Y los jóvenes van a construir su identidad sexual en torno a esas imágenes".

En su sitio, el ex candidato a la presidencia de los Estados Unidos, Rick Santorum, afirmó que la pornografía en ese país es una "pandemia". "Esta contribuye al aumento de la misoginia y de la violencia contra las mujeres. Es un factor que decisivo en el aumento de la prostitución y del tráfico sexual", escribió.

Y hay más: una cantidad importante de personas involucradas en la industria de la pornografía en el cine y en Internet es víctima del tráfico internacional de personas. El Departamento de Estado de los Estados Unidos registra que hay más de 12 millones de esclavos modernos y, aproximadamente, 1,5 millones de ellos son forzados a entrar en el mercado del sexo.

Apelación de quien sabe lo que dice

La ex actriz Jennifer Case reconoce que los consumidores de pornografía tienen parte de la culpa por las heridas sufridas por los comprometidos en ese mundo. Pero, ella dice que comprende que solo con la ayuda de Dios los hombres pueden salir del vicio, así como fue con la ayuda de Dios que ella dejó esa industria. "Hombres, ¡Dios los ama! Yo también los amo, y siempre oraré por todos ustedes, para que las cadenas sean rotas", afirma. "Usted es esclavo de la pornografía tanto como cualquier actriz porno. Si usted está viendo pornografía o está enviciado con ella, está intentando llenar un vacío dentro de usted que solo Dios puede llenar. Cada vez que vea pornografía, estará aumentando el vicio, y usted destruirá su vida".

Ella dice, incluso, que la pornografía es "maligna", y "es una droga, veneno y mentira". "Si usted piensa que podrá guardarlo en secreto, Dios lo hará salir a luz, para detenerlo y curarlo".

En una apelación muy sincera, Case declara que "esas mujeres [del mundo pornográfico] son preciosas, y merecen ser amadas exactamente como ustedes [hombres] merecen. Hay una persona real del otro lado de las imágenes que usted está viendo, y usted está destruyendo la vida de ella y la vida de los hijos de ella. En toda pornografía existe la hija de alguien. ¿Y si fuera su propia hijita? ¡Usted puede realmente estar siendo cómplice de la muerte de alguien! Actores y actrices de pornografía mueren todo el tiempo de sida, sobredosis de drogas, suicidio, etc. ¡Por favor, deje de mirar pornografía!"

Impresionan las apelaciones sinceras de mujeres como Shelley Lubben y Jennifer Case. Ellas saben que, como cualquier vicio, el de la pornografía generalmente comienza por el descuido y la curiosidad, y va profundizándose hasta que la persona se da cuenta de que está esclavizada por el hábito destructivo. El alcohólico debe permanecer lejos del alcohol; el toxicómano debe pasar lejos de las drogas. Y el viciado en pornografía también debe tomar medidas preventivas. Si el problema es Internet, debe acceder a ella siempre acompañado por otras personas, limitar el tiempo de navegación, ser muy específico en su uso (evitando navegar al azar por ahí) y colocar filtros en la computadora.

Finalmente, lo más importante: como dice Jennifer, *solo con la ayuda de Dios se puede lograr la liberación del vicio*. Por lo tanto, si usted vive ese problema, intensifique su comunión con Dios por medio de la oración sincera, del estudio devocional diario de la Biblia, de las buenas compañías y frecuentando regularmente la iglesia. Cuando Jesús controla nuestra mente, los pensamientos y los deseos se vuelven puros y correctos.

MICHELSON BORGES
es editor y periodista.

Manual de seguridad

Para evitar el mal de la pornografía (y otros peligros) *on-line*, son necesarios algunos procedimientos y cuidados. Por ejemplo:

1. Mantenga la computadora en un ambiente de uso común de la casa. Eso evitará que usted se sienta "solo" y, por lo tanto, libre para acceder a ciertos sitios. Eso es vigilancia y autoprotección.

2. Fiscalice su propio tiempo de utilización del equipo. Establezca límites.

3. Si navega en sitios de *chat*, escoja aquellos que sean confiables.

4. No prosiga en diálogos que lo hagan sentir incómodo o que se vuelvan muy personales.

5. No fije encuentros con alguien que usted conoció por Internet, a menos que tome todos los cuidados para que ese encuentro sea seguro.

6. Sea consciente de que el ser humano domina la máquina, y no al contrario.

Foto: © Chepko Danil/Fotolia

Vivir feliz es posible

Vida Feliz

Revista de salud física, mental y espiritual.

Para leer a toda hora.

POR STELLA MARIS ROMERO DE ARANDA Y CLAUDIA BRUNELLI

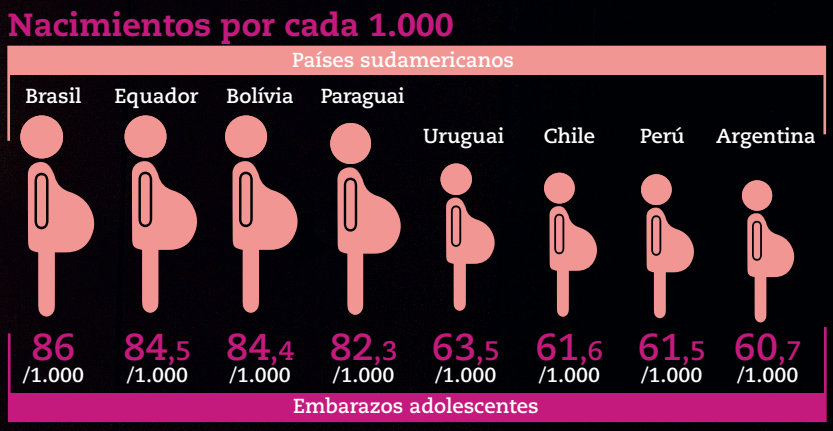
Y ahora, ¿QUÉ?

En América del Sur, el elevado número de casos de embarazo precoz es preocupante

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), la adolescencia es el período en la vida de una persona comprendido entre la niñez y la vida adulta. En algunos casos, la adolescencia se ve interrumpida cuando la joven queda embarazada. Y es que una de cada 5 mujeres en el mundo tiene un hijo antes de cumplir los 18 años; y se calcula que cada año ocurren unos 16 millones de partos de mamás adolescentes. En las regiones más pobres del planeta, es de cada 3 mujeres es madre en la adolescencia.

En Sudamérica, el número de embarazos adolescentes es alarmante. El Banco Interamericano de Desarrollo[1] (BID) presenta las siguientes cifras, en relación con el índice de embarazos en adolescentes:

Estos datos reflejan un índice preocupante, que nos lleva a reflexionar sobre si, como adultos –ya sea en el rol de padres, educadores o como miembros de la sociedad–, no nos ha llegado el tiempo de asumir esta problemática actual y romper el silencio.



¿Cuáles son los factores que llevan al embarazo adolescente?

Ante esta realidad que se manifiesta en todos los estratos sociales y cultura-

Foto: © imageegami/Fotolia

les, y que nos preocupa, debemos ocuparnos. En primer instancia, conociendo los factores o las causas que conducen a las adolescentes a colocarse en una situación tan vulnerable, como es un embarazo, a tan temprana edad.

Los factores son tantos y tan variados como lo son las jovencitas embarazadas. Sin embargo, se pueden englobar los más frecuentes, entre los que podemos encontrar:

• Embarazos deseados: hay adolescentes que desean ser madres debido a múltiples factores como **a)** herencia cultural (sus bisabuelas, abuelas y madres tuvieron embarazos precoces); **b)** vía de escape de hogares disfuncionales; **c)** posibilidad de conformar una pareja con mejor situación económica; **d)** el ser madre joven como único proyecto de vida; **e)** o, simplemente, para no continuar los estudios, entre muchos otros elementos.

• Embarazos no deseados: **a)** Por tener relaciones sexuales consensuadas: falta de información sobre el control de la natalidad; medios de difusión con alto contenido erótico; presión social de los pares en cuanto a mantener relaciones sexuales; inicio precoz de la sexualidad (entre 12 y 14 años); inicio temprano en el consumo de alcohol y de drogas adictivas, que las desinhibe y, por lo tanto, las hace más vulnerables. Se suman las conductas típicas de esa edad, como la rebeldía y la presunción de conocimiento. **b)** Por relaciones sexuales no consensuadas: violencia de género, que puede presentarse dentro o fuera del ámbito familiar.

¿Quienes asumen la responsabilidad por un embarazo adolescente?

Aunque, por regla general, ambos padres suelen ser adolescentes (por ende, menores de edad), son ellos quienes deberían asumir su nuevo rol como progenitores.

La realidad muestra que la mayoría de las veces son la madre adolescente y su familia quienes se hacen cargo del bebé. Según algunos estudios; solo en el 40% de los embarazos adolescentes el padre se responsabiliza. El hacerse cargo no implica vivir en pareja o casarse, sino solamente asumir su paternidad. Una de las causas más frecuentes del abandono de su rol paterno es por los cuestionamientos de sus amigos y familiares, tales como: "¿Estás seguro de que es tu hijo?".

Cuando ambos padres adolescentes desean hacerse cargo, muchas veces se encuentran imposibilitados económicamente, algo que, en la práctica, es difícil de resolver. Esta situación disfuncional lleva a que, en el orden familiar, los abuelos del futuro bebé sean quienes, generalmente, se hagan cargo de la situación; aunque pueden darse situaciones disímiles, únicamente con respaldo de la familia de la madre y, a veces, por parte de la familia del padre.

¿Cuáles son los riesgos del embarazo a tan temprana edad?

El embarazo adolescente, por sí mismo, está fuera de los cánones esperados de este evento tan significativo para la vida. Por lo tanto, repercute con riesgo en todas las esferas del desarrollo de la persona, como ser:

• Biológica:

- Carencia de nutrientes esenciales para el buen desarrollo embrionario.

> *El **70%** de los embarazos en adolescentes son no deseados.*

- Abortos espontáneos.
- Partos prematuros.
- Nacimientos de bebés con bajo peso, debido a que el útero suele no estar totalmente desarrollado.
- Niños con problemas de salud y trastornos del crecimiento.

• Psicosocioespiritual:

- Temor al rechazo y a la crítica de su entorno familiar y social, que lleva al aislamiento de la futura mamá (abandono de los estudios, de las amistades, etc.).

> *Cada **100** bebés que nacen, **15** son hijos de adolescentes.*

- Sentimientos encontrados de rechazo hacia la responsabilidad materna y de culpabilidad por no ejercerla; lo que tiende a disminuir su estima propia.
- Conflictos familiares generados por el anuncio del embarazo y su posterior desarrollo o contención.
- Sentimientos de abandono y de pérdida, si el progenitor no asume su paternidad.
- Angustia y ansiedad ante los cambios en su propio cuerpo.
- Culpabilidad y remordimiento, dependiendo de los valores familiares; lo que puede llevar a la desesperanza y el alejamiento de prácticas religiosas.

¿Qué hacer ante un embarazo adolescente?

La reacción, como adulto (ya sea padre, familiar, consejero, docente, etc.), ante la noticia de que una adolescente cercana a los afectos queda embarazada, probablemente genere una gran variedad de emociones, tales como desilusión, conmoción, pena y preocupación por el futuro.

Algunos padres tienen sentimientos de culpa por no haber previsto el suceso. O se avergüenzan y les preocupa la exposición pública (el "qué dirán").

Más allá de sus sentimientos y la difícil situación que enfrentan, los adultos deberían considerar los siguientes consejos:

- Reconozca sus sentimientos y trabaje para poder aceptar y apoyar a la menor embarazada. ¿Significa eso que no tiene derecho a sentirse desilusionado e, incluso, enojado? No. Tales reacciones son esperables. Pero, para bien de la adolescente y del bebé, tendrá que supe-

rar sus sentimientos.

- Acérquese a ella y dialoguen:
  - ¿Qué es lo más importante para la joven embarazada?
  - ¿Cuáles son las preocupaciones que enfrenta?
  - ¿Consultó a un especialista? ¿Está siendo asistida regularmente? ¿Sabe cómo cuidar de su salud en esta etapa?
  - ¿Qué planes tiene o puede construir? ¿Seguirá estudiando?
  - ¿Cómo reaccionó el papá del bebé? ¿Sería el matrimonio "la solución"?
  - ¿Conoce qué le espera como madre?
  - ¿Con qué soporte emocional cuenta?
  - ¿Tiene esperanza?
  - ¿Cómo puede solidificar su confianza en Dios?
- Si, como adulto, no puede manejar sus sentimientos respecto de la situación, busque ayuda en un profesional.

Como padre o consejero, usted puede tener una gran incidencia en la vida de la futura mamá y de su bebé. Quizás usted desearía que ella hubiera tomado otra decisión, pero la realidad es otra. Busque la manera de apoyarla, de asegurarse de que reciba una buena atención prenatal, y de escucharla cuando comparta sus miedos y ansiedades. Es posible que ambos descubran que, a la larga, serán mejores personas. Recuerden que el Señor nunca nos abandona, más allá de nuestras equivocaciones y yerros. Su promesa dice: "Aunque mi padre y mi madre me abandonen, el Señor me recibirá en sus brazos" (Salmo 27:10, NVI).

*Las mujeres latinoamericanas que son madres adolescentes tienen, en promedio, entre **1,8** y **2,8** años menos de educación formal.*

¿De qué manera prevenir el embarazo adolescente?

Existen muchas posturas y sugerencias respecto del modo de realizar una atención temprana preventiva ante esta problemática.

La OMS recomienda aumentar el uso de anticonceptivos para los adolescentes, reducir las relaciones bajo coacción y apoyar los programas de prevención de embarazos en la adolescencia.

Los diferentes organismos nacionales presentan programas afines a la postura de la OMS y recomiendan, además, que los jóvenes tengan una buena educación sexual desde el mismo círculo familiar y en los establecimientos educativos.

Nuestra postura, en un marco cristiano, es:

a) Incentivar el diálogo familiar, para que en su seno se puedan expresar las dudas y los temores. Conversar con los adolescentes acerca del sano desarrollo del noviazgo; la presión social de los pares ante un inicio temprano de la sexualidad; el análisis de los medios de comunicación y sus antivalores; el respeto de sus tiempos, de su cuerpo y de la persona que estima, entre muchos otros temas.

b) Ayudar a construir un proyecto de vida sustentable, en el cual se incluya educación, trabajo, pareja, etc.

c) Recordar que la prevención de un embarazo no solo concierne a la mujer: es cosa de dos. El hombre tiene también la obligación de asumir su responsabilidad en la prevención, no colocándose él ni a su novia en situaciones de riesgo.

d) Recomendar actuar con firmeza ante situaciones de reto, riesgo o amenaza, y decir siempre **NO** frente a la presión para tener las relaciones sexuales. En una relación duradera y estable, este tipo de presión casi nunca termina.

e) Conducir a los adolescentes a los tiernos brazos del Señor (Deuteronomio 6:4-9), para que puedan tomar buenas decisiones, depositando su confianza en Dios y haciendo su voluntad con relación al manejo de su sexualidad, dentro del marco establecido desde el Edén: "Por eso el hombre deja a su padre y a su madre para unirse a su esposa, y los dos llegan a ser como una sola persona" (Génesis 2:24).

*Los embarazos en las niñas de entre **diez** y **catorce** años se deben a hechos de violencia.*

f) Promover la concientización de que es necesario abstenerse de tener relaciones sexuales hasta que se tenga la madurez suficiente como para comprender su significado y la responsabilidad, dentro del marco del matrimonio.

Algunos jóvenes suelen pensar que deben tener relaciones sexuales; los varones con el fin de probar su virilidad, y las mujeres, su fidelidad y lealtad al "demostrar su amor"; lo que es totalmente erróneo y puede llevarlos a un embarazo no deseado. Sin embargo, se debería tener en cuenta que el acto sexual, dentro del marco del amor matrimonial, genera felicidad plena y perdurable. La Palabra de Dios expresa: "el amor de ustedes abunde cada vez más en conocimiento y en buen juicio, para que disciernan lo que es mejor, y sean puros e irreprochables" (Filipenses 1:9, 10, NVI).

STELLA MARIS ROMERO DE ARANDA
es directora de la revista *Mis Amigos*.
CLAUDIA BRUNELLI
es subgerente del área de Educación, en la Asociación Casa Editora Sudamericana.

REFERENCIAS:
[1] Banco Interamericano de Desarrollo, BID educación, Nº 12, diciembre de 2011.

POR SUELI FERREIRA DE OLIVEIRA Y NEILA DINIZ DE OLIVEIRA

Casa de los horrores

El hogar debería ser un lugar de paz y de amor, pero muchas familias lo transforman en un verdadero campo de batalla. ¿Las principales víctimas? La mujer y el niño.

Fueron necesarios 23 años para que la Ley 11.340 fuera sancionada en la Rep. del Brasil, desde un fatídico día en 1983, cuando la farmacéutica María da Penha Fernandes recibió un disparo de su propio marido, confinándola por el resto de su vida a una silla de ruedas. Hoy, aproximadamente ocho años después de esa sanción, la Ley María da Penha es la más conocida de las leyes nacionales del Brasil. Son muy pocas personas en el territorio brasileño que nunca oyeron hablar de ella. Se trata de una medida tendiente a frenar la violencia doméstica, que atenta prin-

Foto: © Lolostock/Fotolia

cipalmente contra mujeres y niños, y coloca al Brasil en el séptimo puesto en el *ranking* mundial de los homicidios femeninos, precedido solamente por Belice, Colombia, Rusia, Guatemala, Trinidad y Tobago y El Salvador.

La violencia se difunde por la sociedad y, cuando el agresor está bajo el mismo techo, la víctima se siente todavía más desprotegida, sin abrigo, sin apoyo, sin ayuda. Así pensaba María Helena.* Cuando recuerda su propia historia, una mezcla de rebelión y tristeza puede notarse en sus ojos, y relata parte de los 18 años que vivió con quien hoy es su ex marido. Fueron días atemorizantes, de agresión física, moral y hasta sexual. "La primera agresión sucedió cuando yo estaba en el séptimo mes de gestación", revela, chasqueando los dedos, visiblemente nerviosa al recordar los detalles. "Él me empujó y me dio un puñetazo. Mi boca comenzó a sangrar". La pareja no llevaba siquiera un año de matrimonio. Conozca más de esa historia en el cuadro "Me quiere-no me quiere".

Tal vez, aquellos que no ven de cerca la violencia doméstica se preguntan por qué una persona se sujeta a quedarse con otra, sufriendo y siendo agredida durante 18 años. Según la Secretaría de Transparencia, puede haber varias razones. En una investigación realizada por ese órgano, vía *DataSenado*, el 74% de los entrevistados atribuía la no denuncia al miedo al agresor. No fue lo que sucedió con María Helena. El problema de ella era la vergüenza por haber sido golpeada. La misma investigación señala ese motivo en cuarto lugar, después de la preocupación por la crianza de los hijos y la dependencia financiera. Y, también, identifica que la vergüenza es más frecuentemente señalada en proporción al nivel de escolaridad y de ingresos de la víctima.

Una rápida ojeada por los principales diarios, nos muestra una triste realidad: la violencia doméstica no es noticia extraña: puede ser encontrada en cualquier estrato de la sociedad y ha crecido. ¿Por qué? ¿Porque la Ley María da Penha es defectuosa? No. La ley contiene 46 artículos suficientes para punir a cualquier agresor y hasta mantenerlo alejado para evitar nuevas agresiones. ¿Qué es necesario para que esta ley sea más eficaz? Básicamente, dos puntos: *denuncia y rigor en el cumplimiento de la ley*. El segundo punto incumbe al poder público. Pero, el primero tiene que ver con cada miembro de la sociedad, sea víctima o no.

Agresión a un hijo

Si para un adulto es muy difícil lidiar con la violencia doméstica, imagine para un niño. En muchos casos, los hijos sufren los malos tratos junto con la madre, ya sea de forma directa o indirecta.

Los traumas psíquicos y emocionales producen marcas que no desaparecen ni siquiera con el paso de muchos años. Las cicatrices emocionales del alma son mucho más profundas que las que marcan el cuerpo. Y, desdichadamente, pocos niños tendrán acceso al tratamiento psicológico necesario para ayudar a resolver tales experiencias traumáticas. ¿Cómo queda la mente de un niño que ve a la madre sufriendo diariamente, o si él mismo es víctima de violencia por parte de quien debería ser el primero en protegerlo? Si el niño no encuentra en casa la seguridad que necesita, ¿dónde la buscará? ¿Cuáles consecuencias cargará por el resto de su vida? Las respuestas a esas preguntas pueden variar, dependiendo de la personalidad del niño involucrado.

El artículo 227 del Estatuto de la Crianza y del Adolescente (ECA) dice que es "deber de la familia, de la sociedad y del Estado asegurar al niño y al adolescente, con absoluta prioridad, el derecho a la vida, a la salud, a la alimentación, a la educación, al tiempo de ocio, a la profesionalización, a la cultura, a la dignidad y el respeto, a la libertad, y a la convivencia familiar y comunitaria; además de colocarlos a salvo de toda forma de negligencia, discriminación, explotación, violencia, crueldad y opresión".

El incumplimiento de cualquier artículo del estatuto es considerado un crimen. Por ley, es decir, en el papel, el niño y el adolescente deberían estar protegidos de cualquier tipo de violencia. Sin embargo, los datos estadísticos del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef) muestran una cifra altamente preocupante: en promedio, 18 mil niños son víctimas de violencia doméstica por día en el Brasil. Cada hora, un niño muere quemado, torturado o golpeado por sus propios padres.

No siempre los niños tienen coraje para revelar lo que les sucede en casa. Por eso, es importante creer en la palabra de ellos. Otro punto importante, y que puede ayudar a detectar si el niño está siendo víctima de violencia doméstica, son los cambios de comportamiento. Los profesionales que tratan con niños, generalmente, están en mejores condiciones de percibir si algo está mal. No sentirse a voluntad cuando están en contacto con adultos, variaciones frecuentes de humor, miedo hacia los padres, agresividad o timidez excesiva, dificultades en el aprendizaje pueden ser indicadores de que el niño está sufriendo violencia en casa.

Cualquier persona que percibe una situación de maltrato contra un niño se convierte en responsable de hacer la denuncia. Ese es un deber de todo ciudadano. Entre los profesionales de la salud, la notificación a los Consejos Tutelares es obligatoria (Decreto GM/MS 1968/2001, instituido por el Ministerio de la Salud), toda vez que haya sospecha o confirmación de violencia en contra de niños y de adolescentes. El artículo 13 del ECA también determina que la comunicación sea hecha de inme-

diato al Consejo Tutelar de la respectiva localidad, ya que ese órgano está preparado para combatir la violencia, situaciones de maltrato, abandono intelectual, abandono de discapacitado, negligencia y omisión.

Otro lugar para efectuar denuncias es la Delegación de Protección al Niño y al Adolescente. En algunas ciudades, donde no hay este tipo de servicio, quien cumple esa función es la Delegación de la Mujer. Desde allí, el niño es encaminado al Consejo Tutelar. En caso de violencia física, la víctima pasa por exámenes periciales y se toman las medidas cautelares. Sin embargo, según el consejero tutelar Dr. Luiz dos Santos Netto, todas esas acciones solamente son paliativas del trauma causado por la violencia, sin una reconstitución plena de la víctima como si nunca hubiera pasado por ese problema. "El niño cargará con eso durante toda su vida", afirma. "Entiendo que los programas que colocamos a disposición de la sociedad solamente ayudan a la víctima a administrar psicológicamente lo que vivió".

Para este consejero tutelar, habituado a los casos de violencia contra niños, una de las peores situaciones es que los padres no suplan las necesidades de sus hijos. "El animal no deja que su cría pase hambre. Lucha para conseguir alimento para su hijo. Y muchos seres humanos no hacen eso, y dejan desamparado a su hijo". La violencia física es terrible, pero puede suceder de manera impensada; el abandono ya es consciente y evidencia la desvalorización de la vida. "El ser humano está dejando de tener afecto por sí mismo. ¡Esa es la peor situación!"

Agresión para la educación

El Dr. Netto también habla sobre la Ley de Palmada, que tramita en el Congreso y que es muy polémica. En síntesis, nadie puede tocar a un niño, pues eso ya sería punible. "Como profesional", revela el Dr. Netto, "entiendo que, aprobada como está, la Ley da Palmada puede causar mucha agitación. Sería necesario escuchar más a la sociedad. El legislador, a veces, se preocupa mucho por la cuestión técnica y deja de oír a la sociedad a fin de saber qué puede ser aplicado realmente".

Incluso la sociedad tiene dificultad para actuar cuando se encuentra con un padre o una madre regañando a su hijo o retándolo en público. Socialmente, parece que no debemos interferir, ya que aquello puede ser parte de la educación que el niño esté recibiendo. Por otro lado, si todos se conmueven ante cualquier reprimenda, eso podrá realmente dar inicio a una generación sin límites, sin sentido social ni de justicia.

¿Cómo establecer las fronteras entre la agresión y la legítima educación? Bajo el pretexto de ser un acto de disciplina, un método educativo, una madre de Roraima torturó con cables eléctricos a su hijo de 12 años porque había perdido una llave. Al ser interrogada, la madre confesó que acostumbraba agredir a los hijos por causa de la desobediencia de ellos. Incluso el hecho de que los niños no arreglaran su habitación como a ella le gustaría era motivo de agresión. La denuncia fue hecha por el ex marido, después de que la víctima llamó a su padre pidiendo socorro. La madre reconoció que hubo exceso, y responderá en libertad por el crimen de tortura.

Tal vez, la mejor manera de distinguir una agresión de un acto educativo esté en lo que el psicoanalista del hospital Nove de Julho, de San Pablo, Catulo César Barros, menciona en un reportaje publicado por el IG: "Si está en un ambiente de cariño y contención, el niño tiene todas las condiciones para entender que una paliza no es agresión; es la reprensión por una actitud errada, una corrección. Ahora, cuando vive en una realidad cruda, los daños causados por una agresión física desmedida pueden desarrollar un adulto violento, depresivo y miedoso".

Dr. Luiz dos Santos Netto: "El ser humano está dejando de tener afecto por sí mismo".

Violencia invisible

En julio de 2013, Unicef lanzó la campaña "Hacer visible lo invisible". La principal motivación fue, justamente, despertar a la población para que reaccionara contra la violencia infantil. Para anclar esa campaña, fue creado un video de aproximadamente un minuto. En él, el actor Liam Neeson, embajador de Unicef, narra atrocidades cometidas contra niños, mientras son mostrados los lugares en los que sucedieron esas atrocidades. No se ve una sola persona en el video, pero la idea es exactamente esta: "Solo porque usted no pueda ver la violencia contra los niños, no significa que no exista. Haga visible lo invisible. Ayúdenos a hacer desaparecer la violencia. Únase a nosotros. ¡Levante su voz!"

SUELI FERREIRA DE OLIVEIRA
y **NEILA DINIZ DE OLIVEIRA**
son editoras en la Casa Publicadora Brasileña, Tatuí, SP.

* *Nombre ficticio.*

Foto: Daniel Oliveira

Me quiere-no me quiere

Esta es parte de la vida de María Helena (historia verídica, nombre ficticio). Mientras lee, observe las similitudes con varios casos de agresión presentados en los medios. Obviamente, eso no quiere decir que haya un patrón común en las historias de violencia doméstica, pero da pistas respecto de cómo esas historias pueden volverse perdurables en el tiempo si no se rompe el silencio y el agresor no es interrumpido.

Antes de casarme, yo no conocía eso (la violencia doméstica) de cerca. Había oído hablar de ella, pero vivirlo en carne propia es completamente diferente. La primera vez fue un susto. Él usaba drogas, y sus padres tenían un bar. Él bebía mucho.

La primera agresión sucedió porque yo quería ir con él a un casamiento, y él no me dejó. Yo estaba dispuesta a desobedecer, pero me dio un puñetazo en la boca y me quedé en casa. Salió mucha sangre. Pero, yo no le conté a nadie. Tenía mucha vergüenza... Trabajaba como vendedora en una panadería; las personas me veían la boca hinchada y preguntaban qué había pasado; yo inventaba una excusa. Decía que me había caído y golpeado. Muchas veces, él pedía perdón, decía que no lo haría más y que no sabía por qué había actuado así. Yo le creía, pensando que podría mejorar. Pero, las agresiones se volvieron peores.

Cierta vez, salí de casa con mi hijo mayor, y decidí separarme. Yo no lo sabía, pero estaba embarazada de mi segundo hijo. No usaba ningún tipo de anticonceptivo. Para él, si yo tomaba pastillas, significaba que quería salir con otros hombres y no correr el riesgo de quedar embarazada. Me fui a vivir a la casa de mi madre. Sin embargo, la situación empeoró porque él me comenzó a seguir. Yo salía con mi hermana a trabajar, a las 5 de la mañana. Cierta vez, él estaba esperándome en la calle de casa. Dijo que quería conversar, pero yo estaba llegando tarde. Cuando pasamos por una calle que solo tenía residencias, se levantó la camisa y me mostró que estaba armado, para intimidarme. Nunca antes lo había visto armado. Él estaba muy trastornado y, entonces, apresuré aún más el paso. En cierto lugar, apareció el dueño de la panadería, con su automóvil, para buscarnos. En el momento en que el dueño de la panadería abrió la puerta del automóvil, él lo vio y vino corriendo; mi hermana se abalanzó sobre la mano de él y el arma se disparó. La bala pasó cerca del oído de mi hermana. Después del disparo, se asustó y salió corriendo.

No fui a la comisaría porque tuve miedo. En otra ocasión, cuando llegaba del trabajo, él me sorprendió cerca de casa. Me puso un cuchillo al cuello y me mandó a buscar a mi hijo y salir de la casa. Yo le dije que lo haría, pero entré y no volví a salir. Amenacé con llamar a la policía si él no se iba. Se fue pero, esa vez, hice la denuncia. No ayudó en nada. Los policías solamente me dijeron que debía separarme de él, ya que el matrimonio había fracasado. No había delito, y ellos no podían hacer nada más que un acta de denuncia. Eso no protege a nadie. Él continuó persiguiéndome hasta que acepté volver con él. Viví 18 años así. Durante ese período, tuve 8 hijos.

Mis hijos también sufrieron mucho a manos de su padre. Él golpeaba a los niños. Hacía que fueran a comprar alcohol. De vez en cuando, aparecía alguien en la puerta de casa para cobrar alguna deuda por drogas, amenazándonos de muerte, y yo trabajaba y pagaba... Todo eso, para poder vivir en paz. Mis hijos presenciaron esas cosas. A veces, yo llegaba del trabajo y estaban todos castigados, sin saber la razón. Una vez, uno de mis hijos permaneció un día entero de castigo en el baño. Cuando llegué, él estaba durmiendo, sentado sobre la tapa del inodoro. Mi hijo mayor, cuando tenía 12 años, huyó de casa. Fue a vivir con su tía. Volvió a casa recién cuando cumplió 18.

Cierta vez, cuando yo estaba siendo agredida, quien me salvó fue el administrador de mi edificio, que forzó la cerradura del departamento, y me mandó que buscara mis cosas y las de los niños, y huyera de ese lugar. Entonces, me mudé al interior del Estado.

Pero, él me encontró y me fue a buscar, diciendo que había cambiado. Y yo decidí darle una oportunidad más. Pero ¡fue horrible! Él no había cambiado. Un día, cuando fue a agredir a mis hijos, puse a todos en una habitación. Él tomó gasolina de una moto que tenía, mojó una toalla, la colocó debajo de la puerta y le prendió fuego. Por causa del humo, me vi obligada a abrir la ventana. No se podía pasar por la puerta. Mi hijo saltó el muro y llamó a la policía. Cuando llegó la policía, él ya estaba calmo. En esa oportunidad, hice la denuncia y él quedó preso por quince días. Salió de la prisión mostrándose muy educado, gentil. Pensé que era otra persona. Dos meses después, todo volvió a ser como antes. Cierto día, llegó ebrio. Peleó conmigo y, en esa confusión, terminó pegándome en la nariz, que se quebró y no paraba de sangrar. ¡Un dolor horrible! Los niños se asustaron y corrieron, para esconderse. Fui a la casa de una vecina, y le pedí que llamara a la policía. En el baño, intenté limpiar toda esa sangre. Me vi en el espejo y recordé que, en una lucha de boxeo, un luchador le pegó un puñetazo en la nariz al otro y el entrenador le empujó la nariz, colocándola en su lugar correcto. Eso hizo que la sangre parara de correr. Ahí, yo hice lo mismo. Funcionó. Sentía que palpitaba, pero paró de sangrar. Yo parecía un monstruo. Él quedó preso quince días más. Salió de nuevo con buen comportamiento.

Después de eso, él volvió al lugar de donde habíamos salido. Allí, buscó una iglesia evangélica, tomó estudios bíblicos y fue bautizado. Mis antiguos vecinos me llamaron, y me dijeron que realmente había cambiado; estaba transformado. Yo les creí. En verdad, era lo que yo quería. Yo oraba pidiendo eso. Aunque no lo amaba, tenía cariño y respeto por él porque era el padre de mis hijos. Cuando él volvió a casa, pensé que realmente había cambiado, estaba diferente incluso en su forma de vestir. Entonces, quede embarazada otra vez.

Él consiguió un empleo y, luego, empezó a beber nuevamente y a usar drogas. Y los trastornos recomenzaron. Cuando yo tenía ocho meses de gestación, tuvimos otra discusión y pelea más en casa, y mi presión arterial se elevó mucho. Yo sangré, se me desprendió la bolsa. Mi bebé murió. Entonces, él vino llorando, pidió disculpas. Luego, se abandonó a la bebida, porque decía que no soportaba la muerte de su hija (¡era una niña!). Él siempre agredía a toda la familia.

Una vez, permaneció ocho meses en prisión después de agredir a mi hija con un puñetazo. El día de la audiencia, el juez me preguntó si yo quería que él fuera soltado, y tuve compasión. Creí que ocho meses eran suficientes para que aprendiera alguna cosa. Él regresó a casa y yo quedé embarazada nuevamente.

Vivíamos en una casa con una sola habitación. Dormíamos todos juntos. En medio de la noche, él me despertaba queriendo tener relaciones sexuales, y yo no quería hacer nada: mis hijos estaban allí. Entonces, él despertaba a los niños y les decía que su madre no quería estar más con su esposo, porque debía tener otro hombre. A mí me daba mucha vergüenza, y me preguntaba por qué estaba sucediendo eso. Donde vivíamos antes, un departamento de dos habitaciones, teníamos nuestra propia habitación, y los niños tenían la de ellos. Era así: él me agredía y después yo tenía que tener relaciones sexuales con él. Si yo me negaba, había más agresión. Una vez, yo estaba muy cansada y quedé profundamente dormida. De repente, me desperté en medio del acto sexual. Yo pregunté qué estaba sucediendo, y él respondió que yo era su mujer y, por eso, él podía hacer lo que quisiera conmigo, y no necesitaba siquiera hablarme o despertarme para eso. Yo me moría de vergüenza.

Todos mis hijos le tienen enojo; los menores, menos, porque ahora hace tres años que estoy separada de él. Él no me aborreció más. No sé dónde anda, ni procuro saberlo. Vivo tensa, porque él conoce mi dirección. Puede llegar en cualquier momento. Pero, ahora yo estoy con mis pies bien firmes en el suelo, y no quiero saber más de él.

Mientras estaba sufriendo bajo su mano, aun así, no me permití desanimarme. Tenía a mis hijos que dependían de mí, y es por ellos que yo vivo. A veces, me quedo pensando que podría haberme casado con otra persona, ser más feliz, tener a alguien a mi lado en quien apoyarme en las horas difíciles. Pero, eso no me motiva a buscar una nueva compañía.

Me arrepiento de haber escogido a ese hombre para ser mi esposo, porque yo tenía otras opciones. Me arrepiento de las veces que volvimos. De lo único que no me arrepiento es de haber tenido a mis hijos.

Algunas personas que pasan por esto comparten el mismo problema conmigo. Cuando eso sucede, lo que yo les digo es que deben abrir la boca, tener la iniciativa de denunciar al agresor y buscar ayuda.

Foto: © Anselm Baumgart/Fotolia

POR WENDEL LIMA

DESTINO PELIGROSO

Para las mujeres pobres, es el camino ilusorio a la vida de Cenicienta; y para las niñas vulnerables parece ser la única manera de supervivencia. Pero, en verdad, el turismo sexual es un problema complejo, y el resultado de la desigualdad social y de nuestra herencia de explotación.

Millares de turistas no aterrizarán en países de Sudamérica interesados solamente en los monumentos, en la historia o en las bellezas naturales. Muchos vendrán detrás del turismo sexual. El objetivo de este artículo es alertar sobre el funcionamiento de esa industria, e incentivar a todos a denunciar y a debilitar ese perverso sistema.

Visibilidad

El interés de la opinión pública por este problema es resultado de acciones gubernamentales, de la visibilidad del tema en los medios y de la contribución de estudios más abarcadores sobre el tema. Uno de los relevamientos que ayudaron a abrir los ojos de las autoridades y de la sociedad fue la *Investigación Sobre Tráfico de Mujeres, Niños y Adolescentes Para Fines de Explotación Sexual Comercial*, de 2002.[1]

Entre otros datos, el estudio mostró que el Brasil tenía 241 rutas de explotación, siendo 131 internacionales, 78 interestatales y 32 intermunicipales.

La investigación también mostró el perfil de las mujeres seducidas. Generalmente, son de procedencia africana, de clases populares, con bajo nivel de escolaridad, y viven en las periferias de las metrópolis o en ciudades pobres del interior. Muchas de esas niñas y adolescentes, entre los 7 y los 14 años, ya sufrieron algún tipo de violencia, dentro de la familia o fuera de ella. Las menores tienden a ser explotadas en el "mercado" brasileño, mientras que las mayores de edad terminan yendo al exterior. Lo mismo sucede en la mayoría de los países latinoamericanos.

Ruta del placer

Los datos del Ministerio de Turismo, de 2004, señalan que, de los 1.514 destinos turísticos brasileños,[2] 398 tienen esquemas de explotación sexual comercial de niños y de adolescentes. Esos números colocan al Brasil y a América Latina, después del sudeste asiático, como los principales destinos elegidos por los turistas que pagan por la fantasía de una relación con nativas supuestamente exóticas y sexualmente más disponibles.

Foto: William de Moraes

El problema es que, además de toda la degradación moral y social asociada con cualquier tipo de prostitución, el turismo sexual está fuertemente ligado al crimen organizado, a la trata de personas y a la explotación de niños y de adolescentes.

Esa industria se aprovecha de las regiones de pobreza del país y de la visión, históricamente distorsionada, de que los brasileños, como pueblo antes explotado por los colonizadores, son inferiores que los europeos.

Propaganda engañosa

Según la investigadora Liciane Rosseto Ferreira, ese discurso cayó en desuso en las propagandas oficiales, pero la publicidad producida por empresas privadas todavía utiliza ese rótulo sobre la mujer brasileña. Para esta promoción, hasta la descripción de los lugares, como las playas vírgenes, es sensual.[3]

Una de las acciones gubernamentales que pretenden inhibir esa vinculación de la imagen nacional con la explotación sexual es la fiscalización, por parte del Ministerio de Turismo, de lugares que hacen esa asociación. En 2011, el órgano identificó 1.770 páginas virtuales que usaban marcas y logotipos de programas turísticos del Brasil vinculados con la pornografía y la prostitución.[4]

Sin embargo, además de la imposibilidad de controlar cualquier contenido publicado en la Red, las iniciativas oficiales enfrentan otro desafío. Para optar por un discurso coherente y que ayude a desmitificar esa imagen de cultura erotizada, habría que separar el vínculo entre el Brasil y el Carnaval en la publicidad internacional; uno de los principales atractivos turísticos del Brasil. Pero, modificar eso es perjudicar la bolsa de quien lucra con el dinero, la audiencia y la popularidad de la fiesta.

El principal problema con enfatizar el lado sensual de la cultura brasileña como anzuelo turístico es que este compromete toda la reputación de un pueblo. Eso es lo que defiende la investigadora Cassiana Gabrielli.[5] Ella explica que, cuando el extranjero ya va al Brasil con una visión negativa de su sociedad y termina relacionándose solamente con prostitutas o con muchachas dispuestas a practicar el sexo libre, es reforzada su percepción negativa. De cierta manera, las personas con las cuales tuvo contacto se convierten en representantes de una nación, y el turista "gringo" termina juzgando el todo sobre la base de una pequeña parte.

Explotador y explotado

Pero, ninguna industria ilegal se mantiene en crecimiento apoyada solamente en propaganda engañosa. Es necesario que se aproveche de "lagunas", y ese es el caso del negocio llamado turismo sexual. Según los especialistas, tiene raíces culturales, sociales, políticas y jurídicas.

La razón histórica de esa explotación es señalada por el sociólogo Arim Soares do Bem, en su libro *A Dialéctica do Turismo Sexual* [La dialéctica del turismo sexual] (2005). Para el investigador, el turismo sexual sucede cuando existen condiciones favorables en las culturas que envían y reciben turistas. Soares do Bem cree que el modo despreciativo con el que los europeos ven a los pueblos no europeos colonizados es un "justificativo" para la explotación.

La hipótesis del sociólogo es que, en la visión de los europeos, el proceso de colonización por el cual pasaron América Latina y Asia hizo que las mujeres de esa región se volvieran inferiores, exóticas y pasibles de explotación sexual. En el Brasil, a lo largo de los siglos, esa postura de explotación fue confirmada en la relación entre el hombre blanco, los indígenas y los esclavos negros. Al citar al famoso sociólogo Gilberto Freyre, Soares do Bem afirma que "No hay esclavitud sin explotación sexual".

Siguiendo esa lógica, si la visión del explotador es distorsionada, la del explotado es lo mucho más. Según los especialistas, la mujer brasileña que se involucra voluntariamente con el turismo sexual acostumbra tener una visión ilusoria sobre Europa. Ellas, generalmente negras o mestizas, y de bajos ingresos, ven en la compañía de él la posibilidad de comer en buenos restaurantes, obtener ropas nuevas y hasta, incluso, de casarse y tener una vida mejor en un país desarrollado.

Además de eso, la parte explotada ve en el hombre blanco a un ser superior al negro o mestizo, con quien ella convive. Por lo tanto, el relacionarse con alguien más gentil y

La ruta del crimen

- En 2002, el Brasil tenía **241 rutas** de explotación: **131** internacionales, **78** interestatales y **32** intermunicipales. Principal destino en el exterior: **España**.

Fuente: Pestraf (2002)

- El **53%** de las ciudades brasileñas registraron casos de explotación sexual comercial de menores, entre 2005 y 2010.

Fuente: http://matriz.sipia.gov.br

- El **26%** de los destinos turísticos del Brasil tiene un esquema de explotación sexual.

Fonte: Ministério do Turismo (2004)

¿Qué es?

Es la explotación de niños y adolescentes por parte de visitantes, en general, procedentes de países desarrollados o, incluso, turistas del mismo país, que incluye la complicidad, por acción directa u omisión, de agencias de viaje y guías turísticos, hoteles, bares, restaurantes, porteros, puestos de gasolina, camioneros y taxistas, prostíbulos y casas de masajes, además de los tradicionales proxenetas.

rico hace que la persona explotada se sienta una "princesa"; jugando con su autoestima que, por lo general, está en situación de vulnerabilidad social.

Cenicientas y el lobo de mar

Esa triste relación fue también retratada en el documental *Cinderelas, Lobos e um Príncipe Encantado* [Cenicientas, lobos y un príncipe encantado] (2008), de Joel Zito Araújo. En una entrevista para la revista *Raça Brasil*,[6] el director del largometraje dice que el discurso pro consumismo, reforzado por los medios, también alimenta la imaginación de las personas explotadas. Para Joel, las mujeres y las adolescentes blanco del turismo sexual ven en la relación con el hombre blanco y extranjero la oportunidad de tener bienes y marcas que supuestamente les atribuirían valor.

En las imágenes grabadas por él en capitales de gran flujo de turistas, el director del documental identificó dos tipos de "gringos" que alimentan el turismo sexual. El "bienintencionado", es decir, aquel que se considera fracasado en su país de origen, por no haber ingresado en la universidad y no tener éxito con las mujeres de allá. Según Joel, ese turista guarda dinero y viaja al Brasil en busca de un "amor de verano", que podría resultar en casamiento.

El segundo tipo de "gringo", explica el cineasta, es el malintencionado. Es el que engaña a las nativas con promesas de empleo fácil y casamiento en el exterior, pero cuya intención es traficar o explotar sexualmente a esas brasileñas. Por eso, el director del documental advierte que involucrarse con el turismo sexual "es una lotería". Un riesgo que nunca vale la pena correr.

Crimen en red

Evidentemente, la existencia del turismo sexual presupone el funcionamiento de toda una red de complicidad. Para funcionar, ese sistema necesita de la cooperación o la omisión de agencias de turismo, hoteles y moteles, puestos de gasolina, casas de masajes, salas de fiestas, taxistas, policías y, sobre todo, de las familias, en el caso de la explotación de niños y de adolescentes.

Al fin y al cabo, ese es el tercer negocio ilícito más rentable del planeta. Solo lo precede el tráfico de drogas y de armas. Según la ONU, toda esa mafia mancilla anualmente la infancia de 2,5 millones de menores latinoamericanos.

La desatención del poder público y la connivencia de las familias de los menores explotados quedaron claras, por ejemplo, en el reportaje investigativo que fue transmitido en el programa *Conexão Repórter,* el día 7 de junio de 2010. La producción del SBT, presentada por el periodista Roberto Cabrini, mostró el retrato de la prostitución infantil en la isla de Marajó, en Pará, y en Campina Grande, en Paraíba.

Fueron cuatro meses de investigación para levantar imágenes chocantes de niñas de diez años que tienen sexo a cambio de vísceras de vacunos. En el caso de la región amazónica, la miseria de las poblaciones de las riberas y el aislamiento geográfico facilitan el crimen. En Campina Grande, a cien metros de un predio de la Policía Federal, las cámaras del programa grabaron cuando algunos menores eran seducidos.

Tal vez, lo más lamentable de todo ese cuadro es el consentimiento de las familias, sea por negligencia en la protección de sus hijos o por explotación intencional de los recursos conseguidos ilegalmente por ellos. En la isla de Marajó, son las mismas madres que llevan a las hijas y los hijos en barco hasta las balsas, donde hombres y mujeres pagan por los servicios sexuales. Ese hecho no es aislado. Según los especialistas, la vida de explotación de esos menores comienza en casa, con el abuso por parte de los padres, de parientes o amigos cercanos.

De brazos abiertos

Ante un cuadro tan devastador y socialmente complejo, ¿qué se puede hacer? La respuesta sería un conjunto de acciones en los ámbitos de: la concientización, la prevención y la denuncia; la represión policial y la punición judicial; y la atención, la terapia y la reinserción social. Por lo tanto, es fundamental el esfuerzo conjunto entre el gobierno, las escuelas, los medios, las ONG y las iglesias.

Desde 2002, el papel de la revista *Rompiendo el silencio*, y de todas las iniciativas ligadas a la campaña promovida por la Iglesia Adventista del Séptimo Día, es actuar en la *prevención* como forma primaria de combatir todo tipo de violencia (http://rompiendoelsilencio.org). El proyecto también estimula

Foto: © Stéphane Bidouze/Fotolia

la denuncia del abuso y la búsqueda de ayuda especializada.

Sin embargo, los organizadores reconocen que la información no resuelve todo. Por eso, entienden que las congregaciones adventistas, esparcidas por todo el continente sudamericano, pueden servir como comunidades de acogida para las víctimas de la explotación sexual. En el campo de la reinserción social y la generación de ingresos, la Iglesia Adventista también dispone de una red escolar, con instituciones educativas en todos los países de Sudamérica, y una agencia que presta ayuda humanitaria y realiza proyectos de desarrollo social (ADRA).

Enfrentamiento

En el ámbito gubernamental, la Comisión Intersectorial para el Enfrentamiento de la Violencia, ligada a la Secretaría Especial de los Derechos Humanos de la Presidencia de la República del Brasil, es la instancia que reúne, bajo un paraguas, organizaciones civiles y representes de los tres poderes de ese país. Creada en 2007, es responsable de formular y proponer políticas públicas de enfrentamiento de ese tipo de violencia.

En el campo del combate del crimen y la recuperación de las víctimas, algunas ONGs se destacan por un trabajo serio. En Fortaleza, Rep. del Brasil, la Asociación Curumins se vale del deporte y el arte para rescatar la autoestima de las víctimas y la identidad de quien fue abusado. Para participar del proyecto, el prerrequisito es que el adolescente asista a la escuela.

Otro frente de actuación, en el combate del problema, es concientizar a los taxistas y los profesionales de la red hotelera de que la omisión y la complicidad también son criminales. El proyecto *Jepiara*, expresión en tupí-guaraní que significa "Defenderse", sigue esa línea. Liderado por la ONG Movimento República de Emaús, en Belén, Rep. del Brasil, las acciones contemplan desde el acogimiento de 180 adolescentes y niños víctimas o vulnerables a la explotación sexual, hasta cursos y fiscalización de la red hotelera. El proyecto es realizado en conjunto con la Asociación Brasileña de Hoteles, y tiene el objetivo de llevar a los establecimientos a asumir un compromiso con un estilo de conducta que busca inhibir este tipo de crimen.

Rompa el silencio

El trabajo, digno de aplausos, de esas ONG y de las instancias gubernamentales que tratan ese problema con la seriedad que merece parece ser escaso ante una cadena criminal tan compleja. El problema es estructural, porque se aprovecha de la vulnerabilidad social de millares de menores, y porque tiene raíces culturales en nuestra herencia de dominación y en la ilusión de que la supuesta sensualidad natural brasileña es un patrimonio nacional.

Ante tamaño desafío, usted puede quedar desanimado y pensar que su ayuda no es importante para revertir ese cuadro. ¡No se engañe! El hecho de haber leído este texto hasta aquí, de estar dispuesto a proteger a su familia de ese mal y de denunciar cualquier situación sospechosa de explotación sexual ya es un gran paso. El primero y más importante que usted puede dar.

WENDEL LIMA
es pastor y periodista.

REFERENCIAS:

[1] www.matriz.sipia.gov.br

[2] http://noticias.terra.com.br/brasil/noticias/0,,OI828293-EI306,00-Brasil+faz+campanha+contra+exploracao+sexual.html

[3] "O turismo sexual e a comunicação – um olhar hermenêutico sobre as relações entre visitantes e visitadas", en Revista Brasileira de Pesquisa em Turismo, julio de 2008, pp. 84-112.

[4] http://g1.globo.com/mundo/noticia/2012/03/ministerio-do-turismo-notifica-sites-por-associar-o-brasil-ao-turismo-sexual.html

[5] O paraíso terreal não é cá, é lá: o turismo sexual em Salvador/ BA (2011), tesis doctoral en Estudios Interdisciplinarios sobre Mujeres, Género y Feminismo, en la UFBA.

[6] http://racabrasil.uol.com.br/cultura-gente/138/artigo157460-1.asp

Cuidado con los atajos

En el tráfico de personas, un subproducto del turismo sexual, las víctimas son seducidas por agentes que parecen confiables, pero que se autocondenan por ofrecer muchas facilidades. Por lo tanto, no crea en:

1. Promesas milagrosas de empleo en otro Estado o país.
2. Propuestas repentinas de éxito como modelo en el exterior.
3. Mentiras sobre cursos de profesionalización en ciudades distantes.
4. Promesas engañosas de casamiento con hombres ricos.
5. Facilidades para "trabajar" como chica de alterne en el exterior.
6. Oferta de trabajo como empleada doméstica lejos de casa.

El precio del programa

La explotación sexual de niños y adolescentes es considerada un crimen contra la vida. Aun cuando haya consentimiento por parte de la víctima, el contacto sexual es entendido como una violación, pasible de diez años de prisión. Cometen el crimen quien paga por el servicio y quien intermedia, o facilita el encuentro.

Foto: ©Rafael Ben-Ari/Fotolia

POR PABLO M. CLAVERIE

La castidad ¿está pasada de moda?

Hoy, el sexo es visto como el leitmotiv *de la existencia.*

Al leer el título de este artículo, quizá te preguntes si este es un tema pertinente para una revista cuya preocupación principal es el tema del abuso. El abuso siempre se define por una relación asimétrica de poder, en la que la persona que tiene más poder, ya sea físico o psicológico, se vale de esa superioridad para someter y aprovecharse del que está en inferioridad de condiciones.

Entonces, y a modo de introducción, quisiera proponer que la problemática involucrada en el debate sobre la castidad tiene que ver, en primer lugar, no tanto con un otro que abusa de una persona, sino con el abuso propio; con una forma de maltrato hacia uno mismo.

¿Se puede hablar de castidad en pleno siglo XXI, en el cual, en nuestra sociedad "evolucionada", hemos endiosado el sexo como si fuese el "*leitmotiv*" de la existencia, y hemos aceptado los postulados de Sigmund Freud que nos dicen que la raíz de todas nuestras neurosis es la represión sexual?

Hoy, hablar de virginidad, o de castidad, resulta impensable e inaceptable en la mayor parte de los círculos en los que nos desenvolvemos. Sin embargo, aun con sus hipocresías, hasta hace algunas décadas, antes de la revolución sexual de los años '60, la castidad era un valor defendido por la sociedad. Pareciera, entonces, ser una cuestión de paradigmas. Pero ¿es este valor una cuestión de modas, cultural, negociable? ¿Quién puede establecer los valores verdaderos de una sociedad? ¿La ciencia, la medicina, la filosofía, la psicología, el consenso social?

Para quienes somos creyentes cristianos, Dios, "fuente de toda razón y justicia",[1] es el árbitro último de la realidad. Como Autor y Creador de la vida, Dios sabe exactamente cómo debemos "funcionar" para ser plenamente felices, sin incurrir en conductas que nos dañen física, psicológica o moralmente. Y ha revelado su voluntad, infinitamente sabia, en las Sagradas Escrituras, la Santa Biblia.

En un texto de maravillosa belleza poética y espiritual, el salmista David dice lo siguiente:

"Porque tú formaste mis entrañas; tú me hiciste en el vientre de mi madre. Te alabaré; porque formi-

Foto: © Remains/Fotolia

dables, maravillosas son tus obras; estoy maravillado, y mi alma lo sabe muy bien. [...] Mi embrión vieron tus ojos, y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas que fueron luego formadas, sin faltar una de ellas" (Salmo 139:13, 14, 16).

En otras palabras, lo que las Sagradas Escrituras nos enseñan en este pasaje es que Dios nos creó de acuerdo con un "diseño inteligente"; de acuerdo con un plan nacido de su sabiduría y su amor infinitos. Todo lo que se acerque a ese plan nos acerca a la verdadera felicidad; todo lo que se aleje de él nos acerca al dolor, al sufrimiento.

El plan de Dios para la sexualidad humana está descrito de manera admirablemente sintética en aquella sentencia que aparece en los albores de la historia humana, en el Edén, cuando se indicó: "Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne" (Génesis 2:24).

En el plan de Dios, o diseño divino, las relaciones sexuales son símbolo, vehículo y clímax de la unión de dos vidas que se aman y que, por amarse tanto, desean "fusionarse" como seres totales (espíritu, alma y cuerpo), en una relación de amor y de compromiso mutuo, para siempre. En este sentido, cuando nuestro Señor Jesucristo fue interpelado acerca de la cuestión del divorcio, esa separación dolorosa que se produce entre dos personas que alguna vez se amaron y unieron sus vidas, él recurrió a este pasaje del Génesis como modelo del plan de Dios para las relaciones amorosas, y sentenció lo siguiente:

"¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne? Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre" (S. Mateo 19:4-6).

Es decir, en la unión sexual legítima hay tal intimidad, tal apego a la persona amada, tal fusión de dos almas que para Dios "no son ya más dos", sino una entidad amorosa, que solo puede ser disuelta al precio de un gran dolor emocional y espiritual. Para evitar este sufrimiento, Jesús ordena que "lo que Dios juntó, no lo separe el hombre".[2]

En este sentido, el valor de la castidad responde al plan divino para proteger al ser humano de los dolores psíquicos, emocionales y morales que conlleva la banalización de las relaciones sexuales, tan común en nuestra era de promiscuidad, propia de la Posmodernidad, en que impera el consumismo, ya no solo de cosas (lo que se puede conseguir en un *shopping*), sino también de personas. El lema parece ser: "Úselo y tírelo". Las personas también han pasado a ser bienes "desechables". Una cosa es tener un "*encuentro* sexual", y otra cosa es tener una "*unión* sexual". Una cosa es compartir la cama o meterse en la cama del otro, y otra es compartir la vida y meterse en la vida de otro, con todo el amor, la preocupación, la unión y el compromiso que eso conlleva. Una cosa es tener sexo como expresión de una relación espiritual profunda y de compartir la carga y los sueños de la vida, y otra es estar de visita en la vida de alguien, y solo compartir un encuentro sexual esporádico, sin compromiso. Una cosa es "probar suerte" con una persona, y entonces gozar de un "encuentro" sexual, y otra muy distinta es "echar suerte" con alguien, apostando a esa persona y comprometiéndose con ella.

El gran psicólogo y pensador Viktor Frankl, médico psiquiatra y neurólogo, fundador de la Logoterapia, ofrece la siguiente brillante perspectiva sobre este asunto, desde la observación y la reflexión psicológicas, retratando lo que él denomina "la deshumanización del sexo":

"No se puede hablar de sexo humano sin hacerlo de amor. Cuando hablamos de amor, sin embargo, hemos de recordar que se trata de un fenómeno exclusivamente humano. Y, siendo así, debemos procurar preservar su cualidad específicamente humana y no abordarlo de un modo reduccionista [...]. El encuentro amoroso [...] excluye claramente considerar o utilizar a otro ser humano como un medio para lograr un fin, como instrumento utilizado para reducir las tensiones creadas por impulsos o instintos libidinales o agresivos. Esto equivaldría a una masturbación y, de hecho, es así como muchos de nuestros pacientes sexualmente neuróticos hablan acerca del modo en que tratan a sus parejas; con frecuencia afirman literalmente que 'se masturban en sus parejas'. Tal actitud con respecto a un compañero sexual constituye una distorsión específicamente neurótica de la sexualidad.

"La sexualidad es siempre algo más que mero sexo en la medida en que sirve como expresión física de algo metasexual: es la expresión física del amor. Tan solo en la medida en que el sexo cumpla esta función, constituye una experiencia auténticamente enriquecedora. Maslow (1964) tenía razón al señalar: 'Las personas que no pueden amar no obtienen

Foto: © Piotr Marcinski/Fotolia

la misma clase de estremecida emoción, a partir del sexo, que las personas que pueden amar'. Según veinte mil lectores de una revista americana de Psicología que respondieron a un cuestionario, el factor que más intensifica la potencia y el orgasmo es el romanticismo; es decir, algo que está muy unido al amor [...].

"Solo un individuo neurótico se interesa en primer lugar por descargar su esperma ya sea mediante masturbación, bien utilizando a su pareja meramente como medio de alcanzar el mismo fin. En la persona madura, su pareja no es en absoluto un 'objeto', sino otro sujeto, otro ser humano, al que valora en su auténtica cualidad humana; y si realmente la ama, ve a la pareja como persona única y exclusiva en su esencia [...]. Se comprende que cuando se llega a captar la esencia personal de un ser amado, ello dé lugar a una relación monógama. La persona amada ya no es intercambiable. Por el contrario, si uno no es capaz de amar, queda involucrado en la promiscuidad. Ello implica ignorar la esencia única del otro y, a su vez, excluye una relación de amor. Ya que tan solo la sexualidad que queda incluida en el amor puede ser realmente gratificante y satisfactoria, la calidad de la vida sexual de un individuo así es pobre. No es de asombrar, por tanto, que intente compensar tal ausencia de calidad mediante la cantidad. Esto, a su vez, exige una estimulación constantemente incrementada e intensificada, tal como la que propone la pornografía.

"De todo esto se desprende claramente que no está en modo alguno justificado ensalzar fenómenos de masas tales como la promiscuidad y la pornografía, o considerarlos progresistas. Son regresivos, síntomas de retraso en la maduración sexual".[3]

Cuando hay salud mental y moral, uno queda "impregnado" del otro; hay una tendencia fortísima a la "fusión", a la unión de las almas, y no solo de los cuerpos, que lleva al deseo de unir y comprometer la vida para siempre con el ser amado, cuyo sello es la unión matrimonial. Cuando no existe esta salud mental y espiritual, se puede penetrar en el cuerpo del otro sin sentir apego, considerándolo un ser desechable; es una sexualidad no solo inmoral, sino también esta disociación es neurótica, patológica, según Viktor Frankl.

De ahí que, a lo largo de las Sagradas Escrituras, se prescriba la abstinencia de las relaciones prematrimoniales, reservando el ejercicio de las relaciones sexuales para el estado del matrimonio, donde estas relaciones adquieren el significado de dos vidas que están unidas para compartir la existencia toda, con sus alegrías, pero también con sus luchas. Entonces sí, las relaciones íntimas, lejos de estar vacías de contenido, como ocurre en la promiscuidad, y responder solo al deseo egoísta de satisfacer los instintos sensuales, representan y completan la unión de dos almas en un proyecto de vida en común y maravilloso: una familia, el bien más preciado que Dios nos puede dar sobre esta Tierra.

Para evitar que otros abusen de ti (aunque más no sea en el sentido psicológico y moral), y de eso tan precioso y sagrado que es tu cuerpo, al que el apóstol Pablo denomina "templo del Espíritu Santo" (1 Corintios 6:19), y sobre todo, para que tú mismo no abuses de ti, faltándote el respeto como persona digna de ser realmente amada por alguien que quiera compartir la vida y comprometerse contigo, sigue el consejo divino:

"Pues la voluntad de Dios es vuestra santificación: que os apartéis de fornicación; que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor, no en pasión desordenada, como los gentiles que no conocen a Dios" (1 Tesalonicenses 4:3-5, RVR 1995).

PABLO M. CLAVERIE
es Consultor Psicológico, y corrector y editor en la Asociación Casa Editora Sudamericana.

REFERENCIAS

[1] Fragmento del "Preámbulo de la Constitución Nacional Argentina".

[2] Por supuesto, hay casos extremos que ameritan la disolución del vínculo conyugal; pero, en estas palabras, nuestro Señor Jesucristo nos presenta la seriedad y la santidad radicales con las que debería considerarse la unión matrimonial.

[3] Viktor E. Frankl, *Psicoterapia y humanismo* (México: Fondo de Cultura Económica, 2003), pp. 87-90.

Foto: © AK-DigiArt/Fotolia

POR MARCOS DE BENEDICTO

Sexo original

La sexualidad humana puede ser una fuente de gran felicidad cuando es disfrutada del modo correcto.

En todas las épocas, el deseo, el sexo y el placer caracterizaron a amplios segmentos de la sociedad. Pero, pareciera que, en los inicios del siglo XXI, se ganaron un espacio privilegiado. De las propagandas a las novelas, de los libros a las películas, de las calles a las cámaras legislativas, el sexo se transformó en la marca de una sociedad erotizada, frívola y promiscua. El éxito inesperado de *Cincuenta sombras de Grey*, el primer tomo de una trilogía que vendió más de 70 millones de ejemplares, lo confirma. ¿Será coincidencia que, en 2012, la revista *Time* consideró a E. L. James, la autora de esa obra, una de las cien personas más influyentes del mundo? (No se preocupe: no leí el libro.)

Quedaron en el pasado los dioses de la mitología greco-romana vinculados al placer, como Eros/Cupido (dios del amor) y Afrodita/Venus (diosa del amor, de la belleza y de la sexualidad), pero su espíritu continúa vivo. Hablando de eso, no siempre recordamos que los mitológicos Eros y Psique tuvieron trillizos (Eros II, Volupia y Voluptas), y los "descendientes" de ellos vienen multiplicándose a lo largo de la historia.

Desórdenes

Con tanta fijación en el sexo, los problemas en esa área son muchos y variados. Según la obra *Diagnostic and Statistical manual of Mental Disorders* [Manual de diagnóstico y estadísticas de desórdenes mentales], de la Asociación Psiquiátrica Americana, los desórdenes sexuales están divididos en tres grupos: 1) *disfunciones sexuales*, caracterizadas por inhibiciones del deseo sexual o problemas que afectan la respuesta al ciclo sexual; 2) *parafilias*, que incluyen excitación fuera del patrón normal y que interfieren en la capacidad de desenvolver una actividad sexual recíproca y afectiva; y 3) *desórdenes de la identidad sexual*, marcadas por la identificación continua y distinta con el sexo opuesto, y la incomodidad con el sexo propio.

Parafilia, palabra bastante usada por los especialistas, es el nombre dado a la obsesión por prácticas sexuales no aceptadas socialmente. El *Novo Dicionário Aurélio* [Nuevo diccionario Aurélio] la define como "cada uno de un grupo de disturbios psicosexuales en que el individuo siente la necesidad inmediata, repetida e imperiosa de tener actividades sexuales, en que se incluyen, a veces, fantasías con objetos no humanos, sufrimiento propio y autohumillación, o sufrimiento o humillación, consentidos o no, de su pareja". Entre los ejemplos dados por el diccionario están el exhibicionismo, el fetichismo, la pedofilia, el masoquismo, el sadismo y el voyerismo.

Esas desviaciones no son nuevas. En un artículo titulado "References to the paraphilias and sexual crimes in the Bible", publicado en el *Journal of Forensic and Legal Medicine* [Revista de medicina legar y forese], Anil Aggrawal comenta que los crímenes sexuales, las parafilias y los comportamientos sexuales anormales mencionados en la Biblia incluyen adulterio, incesto, abuso sexual, asalto sexual facilitado por drogas (caso de Lot), violación (individual o en grupo), homosexualidad, travestismo, voyerismo, bestialismo, exhibicionismo y necrofilia.

Foto: © slasnyi/Fotolia

Patrón ético

Ante ese catálogo nada elogiable, es claro que la Biblia se posiciona con firmeza. A fin de reforzar la gravedad de algunos de esos pecados o crímenes sexuales, la penalidad prescrita era la muerte. Sin embargo, ¿acaso la ética sexual, presentada en el libro sagrado de los judíos y cristianos, todavía tiene aplicación en el mundo posmoderno?

Para Michael Coogan, autor de *God and Sex* [Dios y el sexo] (Twelve, 2010) y profesor en la Universidad de Harvard, la Biblia fue escrita para personas con otra mentalidad, en un contexto muy diferente del nuestro. Es un mundo aparte. Así, no podemos "americanizar" su mensaje. Ciertas sensibilidades que tenemos hoy no existían en esa época. Pero, en realidad, eso no es del todo cierto. A pesar de las diferencias, la moralidad sexual de nuestra sociedad judeocristiana todavía es regida por los códigos bíblicos.

La Biblia retrata el ideal de Dios para la sexualidad del ser humano en términos elevados. El sexo debe ser visto como un regalo divino, un acto que debe ser practicado con amor y mantenido en estado de pureza. La base para entender el proyecto divino para la sexualidad humana está bien al inicio de la Biblia. En Génesis 1 al 3, al describir la creación del mundo, el autor informa que Dios hizo al hombre y a la mujer como *personas complementarias*, y los colocó en un jardín para que disfrutaran de la felicidad juntos. El sexo es el clímax de la intimidad entre cónyuges. El sexo es bueno, porque hace bien y porque el Dios que lo creó es bueno. Considerando que el hombre y la mujer fueron creados a "imagen de Dios", su referente es el mismo Creador.

Ese punto de partida es la clave para interpretar lo que el resto de la Biblia dice con respecto al sexo. En el libro *Flame of Yahweh* [La llama de fuego de Jehová] (Hendrickson, 2007), Richard M. Davidson discute la sexualidad en el Antiguo Testamento desde una perspectiva "holística", y refuerza la idea de que el inicio del Génesis contiene el fundamento para entender la sexualidad humana.

Para Davidson, ese fundamento consiste en dos aspectos: 1) existen diferencias sexuales entre el hombre y la mujer, que se complementan; 2) las personas fueron creadas para tener un relacionamiento heterosexual; 3) el ideal para la felicidad de la pareja es la unión con solamente una persona, es decir, la monogamia; 4) hay una igualdad entre los sexos; 5) el sexo entre el hombre y la mujer proporciona una experiencia holística; 6) el casamiento es un relacionamiento exclusivo; 7) la unión entre la pareja debe ser vitalicia; 8) el casamiento es el "fórum" ideal para la intimidad; 9) la procreación forma parte del plan divino para la pareja; y 10) el sexo es algo bueno.

El plan original del Creador, dice Davidson, era que el casamiento fuera un *relacionamiento heterosexual, monogámico e igualitario* entre un hombre y una mujer. Con la caída en pecado del primer matrimonio, hubo una ruptura en la igualdad entre los sexos, y el hombre pasó a asumir un liderazgo patriarcal. Sin embargo, el ideal es que haya un retorno al relacionamiento de igualdad. El sexo saludable incluye compromiso y valorización del compañero, bajo la bendición de Dios. Es conocimiento a un nivel misterioso y profundo. El sexo que apunta solamente al placer despersonaliza al otro, y no tiene el poder de crear conexión e intimidad.

Mejor que el vino

En algunas culturas de la época del antiguo Israel, según recuerda el autor, el sexo era sacralizado y divinizado como parte del ritual de culto. Reaccionando fuertemente en contra de esas prácticas inmorales, Dios rechaza una teología distorsionada de la sexualidad, condenando el sexo "sagrado" y los festivales de fertilidad. Para Dios, el sexo es algo demasiado santo como para ser usado irresponsablemente. La cuestión no es solamente moralizar el sexo por moralizar, sino indicar que puede ser creativo y placentero o doloroso y destructivo.

En el Antiguo Testamento, la reglamentación sobre el sexo aparece en libros como Levítico (cap. 18) y Deuteronomio (22:13-30). Proverbios también presenta varios consejos sobre la expresión sexual. Y Cantares, el mayor de todos los cánticos de Salomón, interpretado en el pasado como una alegoría, celebra el amor entre el rey y una muchacha, llamada Sulamita (forma femenina del nombre de Salomón). La intimidad física, emocional e intelectual permea Cantares.

En ese libro poético, el amor es descrito como mejor que el vino, símbolo de la alegría. Usando imágenes sugestivas, el autor muestra que el amor auténtico causa sensaciones maravillosas, valoriza a la persona amada, evita pequeños actos que puedan dañar el relacionamiento (las "zorras pequeñas, que echan a perder las viñas") y asume un compromiso para siempre. Davidson,

Foto: © Elenathewise/Fotolia

haciéndose eco de una afirmación del rabino Akiva (c. 50-135 d.C.) y haciendo referencia a uno de los comportamientos del antiguo Santuario israelita, llama a Cantares "el santo de los santos de la sexualidad humana". Por eso, el título del libro del teólogo, *Flame of Yahweh,* es tomado de Cantares 8:6, donde se dice que las brasas del amor son "destellos de fuego, la llama misma del Señor" (Biblia de las Américas).

En el Nuevo Testamento, continúa el alto patrón de la ética sexual. El apóstol Pablo es el campeón de los defensores de una vida pura. En su primera carta a los cristianos de Corinto, una ciudad caracterizada por ser licenciosa, él escribió: "Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornica, contra su propio cuerpo peca. ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?" (1 Cor. 6:18, 19). Al decir que los cristianos eran el "templo" de Dios, él usó una palabra que describía la parte más íntima y sagrada del templo, el santo de los santos. Eso indica el alto concepto que el apóstol atribuía al cuerpo humano.

Desde el punto de vista bíblico, por lo tanto, el sexo debe ser practicado y disfrutado con amor, cariño, respeto, exclusividad, responsabilidad y placer. En los tiempos bíblicos, el amor romántico era menos importante que la seguridad financiera. Los casamientos eran arreglados, basados sobre los intereses familiares. La mujer era vista como una propiedad. Con todo, aun en ese ámbito, el amor es valorizado en los escritos sagrados. Naturalmente, la Biblia fue escrita en un contexto prefeminista, pero su mensaje claro es que la mujer debe ser tratada con dignidad.

Sin obsesión

En contraste con la moderna obsesión por el sexo, la Biblia lo valoriza en la medida justa. El sexo es bueno; pero, no lo es todo. No es un fin en sí mismo, ni debe ser buscado a cualquier precio. Es una experiencia maravillosa que debe formar parte de una relación de amor, en un clima de intimidad y de felicidad. El sexo no es un accidente de la biología, sino una fuente de placer ideada por Dios para alegrar y reproducir la vida. Tiene sentido pleno cuando ayuda a dar sentido a la existencia. Por eso, debe ser practicado dentro de las fronteras originales, de modo que no arruine a los implicados ni deje víctimas caídas por los senderos de la vida.

En nuestra sociedad fragmentada, en la que los patrones éticos están siendo destruidos cada día, es fundamental mirar nuevamente a la belleza de la sexualidad y seguir los ideales divinos. El deseo sexual es bueno si está controlado por neuronas llenas de afecto. En palabras de Jesús, son los "puros de corazón" quienes verán a Dios. La felicidad no está en un encuentro casual, mucho menos en la violencia en busca de sensaciones. La atracción sexual no puede tener "cincuenta sombras". Para causar placer, y no dolor, el sexo debe seguir el patrón original, con todos los colores plenos del amor.

MARCOS DE BENEDICTO
es teólogo, periodista y editor.

Foto: © Andres Rodriguez/Fotolia

DE LA REDACCIÓN

Señales que identifican a las víctimas de violencia

Padres y educadores deben estar atentos a las señales de maltrato.

Anna Salter afirmó: "El silencio es el alma de las agresiones sexuales". Y la causa del silencio es el miedo. Por eso, tanto las víctimas como la mayoría de los testigos guardan silencio.

Sin embargo, existe un valioso recurso que nos ayuda a minimizar las consecuencias de la omisión: señales y síntomas de maltrato. Algunas señales deben ser vistas como indicio, o pista, para una investigación más profunda. Otras, pueden ser prueba convincente de actos de violencia.

Con el propósito de incentivar a los padres y a personas responsables a buscar orientación y ayuda, presentamos a continuación un listado de señales y síntomas, especialmente en niños y adolescentes.

Los niños pueden demorar en entender que son víctimas de abuso sexual.

1 Señales que denuncian la existencia de violencia sexual:

- Cambios de comportamiento en la escuela o en el contexto familiar.
- Disminución del rendimiento escolar.
- Rehusarse a permanecer a solas con un adulto o tener miedo de hacerlo.
- Perturbaciones del sueño.
- Problemas con los esfínteres.
- Depresión, ansiedad, alejamiento, apatía o indiferencia.
- Automutilación.
- Fuga.
- Problemas con alcohol o drogas.
- En el orden físico, irritación en la boca, vagina o ano.

Fuente: Cristina Camões. www.psicologia.com.pt

Foto: © gitusik/Fotolia

2 Señales de violencia doméstica y sexual en niños y adolescentes:

- Cambios bruscos, aparentemente inexplicables, de comportamiento del niño/adolescente.
- Cambios súbitos de humor, comportamientos regresivos y/o agresivos, somnolencia excesiva, pérdida o exceso de apetito.
- Baja autoestima, inseguridad, comportamientos sexuales inadecuados para la edad, búsqueda de aislamiento.
- Lesiones, hematomas y otros moretones sin explicación clara.
- Embarazo precoz.
- Enfermedades de transmisión sexual.
- Fugas de casa o evasión escolar.
- Temor a los adultos extraños, a la oscuridad, a permanecer solo y a ser dejado cerca del potencial agresor.

Fuente: http://www.childwood.org.br/como-agir

Comportamiento del niño:

1. Teme exageradamente a sus padres.
2. Sufre de baja autoestima.
3. Falta constantemente a la escuela debido al período de convalecencia y el proceso de cicatrización por los maltratos sufridos.
4. Generalmente, es un niño nervioso y en constante estado de alerta.
5. Presenta un bajo rendimiento escolar.
6. Intenta ocultar las lesiones sufridas por temor a represalias por parte del agresor.
7. Puede desarrollar un comportamiento extremamente agresivo con otros niños, reproduciendo la violencia experimentada en el ambiente doméstico.
8. Puede volverse depresivo, aislado y muy triste.
9. Huye constantemente de su casa o busca permanecer el mayor tiempo posible lejos de ella. Casi sin excepción, los niños y los adolescentes de la calle poseen un historial de violencia doméstica.
10. Cuando es sometido a un examen médico, manifiesta indiferencia, apatía o tristeza.
11. Llanto insistente y sin explicación en niños de tierna edad ante la aproximación del padre, la madre, la niñera u otro cuidador.

Fuente: http://4dejunho.blogspot.com.br/2008/05/violencia-fisica-estatisticas-fonte-cecovi.html

Fotos: © valiza14 / olesiabilkei/Fotolia

POR RUBENS LESSA

El camino de la RECUPERACIÓN

Suba el primer peldaño de la fe. Usted no necesita ver toda la escalera antes de subir el primer escalón (Martin Luther King).

El camino de la superación para las víctimas de abuso es doloroso, pues ese tipo de violencia es considerada tortura, una de las más graves formas de violencia.

La violación deshumaniza a las personas, agrede a la comunidad y deja cicatrices emocionales que pueden durar por el resto de la vida, si no hay una iniciativa eficaz.

El *Manual de prevención del abuso sexual*, publicado por *Save the Children* [Salven a los niños], menciona varias consecuencias de ese tipo de violencia, entre las cuales están las siguientes:

Consecuencias a corto plazo:

Físicas: Pesadillas y problemas con el sueño, cambios de hábitos alimenticios, pérdida de control de los esfínteres.
Comportamentales: Consumo de drogas y alcohol, fugas, conducta suicida o de autoflagelación, hiperactividad, disminución del rendimiento escolar.
Emocionales: Miedo generalizado, agresividad, culpa y vergüenza, aislamiento, ansiedad, depresión, baja autoestima, rechazo del propio cuerpo.
Sexuales: Conocimiento sexual precoz e impropio para la edad, masturbación compulsiva, exhibicionismo, problemas de identidad sexual.
Sociales: Déficit en habilidades sociales, retraimiento social, comportamientos antisociales.

Consecuencias a largo plazo:

Físicas: Dolores crónicos generales, hipocondría o trastornos psicosomáticos, alteraciones del sueño y pesadillas constantes, problemas gastrointestinales, desórdenes alimenticios.
Comportamentales: Intento de suicidio, consumo de drogas y de alcohol, trastorno de identidad.
Emocionales: Depresión, ansiedad, baja autoestima, dificultad para expresar sentimientos.
Sexuales: Fobias sexuales, disfunciones sexuales, falta de satisfacción o incapacidad para el orgasmo, alteraciones de la motivación sexual, mayor probabilidad de sufrir violaciones y de entrar en el mundo de la prostitución, dificultades para establecer relaciones sexuales.
Sociales: Problemas de relacionamiento interpersonal, aislamiento, dificultad en el vínculo afectivo con los hijos.

Foto: © micromonkey/Fotolia

Como se ve, la violación es un crimen violento, con implicaciones médicas, psicológicas, legales y sociales.

Nancy Clark y Catherine Kroeger afirman que "la trayectoria rumbo a la esperanza y la cura es larga y ardua" (*Refúgio Contra o Abuso* [Refugio contra el abuso], p. 9). Por esa razón, los que deciden recorrer este camino son considerados sobrevivientes.

Telma* se halla entre aquellos que luchan contra la sombra del pasado. Con 16 años de edad, tiene una historia que ella y sus padres jamás quisieran volver a recordar. Violada por un tío a los nueve años, su sentimiento de pureza y de dignidad fue destruido abruptamente. Timidez, aislamiento, desinterés por el juego y el estudio fueron las primeras consecuencias. Además de eso, Telma comenzó a tener pesadillas, que la dejaron asustada e insomne por algunos años.

Cuando los padres percibieron esos cambios de comportamiento, comenzaron a actuar. Inicialmente, la hija no quería hablar sobre el problema. Sin embargo, algún tiempo después, reveló que actuaba de ese modo por miedo a que el tío cumpliera lo que había prometido: represalias.

Felizmente, el agresor se mudó a un lugar distante, y eso fue bueno para que la víctima estuviera menos tensa. Sin embargo, lo que más ha contribuido a la recuperación de la joven es el amor de los padres y el apoyo de la comunidad. De hecho, el papel de la familia es esencial en la recuperación física y emocional de las víctimas del abuso.

Los padres y un terapeuta ayudaron a Telma a dar los tres pasos sugeridos por Clark y Kroeger (*ibíd.*, pp. 111-116):

1. *Atrévase a soñar.* La víctima no estaba en condiciones de reaccionar por sí misma. Por eso, jamás lograría mirar con esperanza al futuro. Sin embargo, con la ayuda de los padres y las orientaciones del terapeuta, vislumbró la posibilidad de la cura.

2. *Hable.* En esas horas, los oídos de los padres y los consejeros tienen que ser mayores que la boca. ¿Por qué? Porque la víctima necesita hablar, pero no siempre está dispuesta a hacerlo. Con el tiempo, Telma abrió gradualmente su corazón y reveló sus temores y ansiedades, lo cual contribuyó mucho para que se desarrollara un clima de confianza.

3. *Acepte ayuda.* Al principio, Telma creía que no tenía fuerzas para salir del pozo en el que se encontraba. Su autoestima estaba muy baja, también. A esa altura, el terapeuta habló sobre los talentos de la niña, diciendo que, si no eran cultivados, una vida preciosa quedaría en el olvido. Citó ejemplos de superación y tocó uno de los puntos indispensables: *creer en el propio valor, y superar la rabia y el resentimiento*. Ese proceso duró casi cinco años. La autoestima resurgió de las cenizas, y los sentimientos de rabia fueron sepultados.

Hoy, Telma participa regularmente en las actividades de la iglesia de su confesión religiosa. La timidez dio lugar a la seguridad, que está creciendo cada día. El aislamiento dio lugar a la interacción con amigos. Por sobre todo, no falta amor ni comprensión en el ambiente de su familia.

Muchas personas se muestran capaces de superarse (y se superan), incluso de los abusos más extremos, auxiliados por el apoyo de la familia y de los amigos; por el uso de terapias específicamente adaptadas a su situación; y disfrutando de privacidad, seguridad y tiempo para digerir y aceptar gradualmente la experiencia vivida.–*Erica Goode, The New York Times, 9 de mayo de 2013.*

RUBENS LESSA
es consejero espiritual y periodista.

* *Nombre ficticio.*

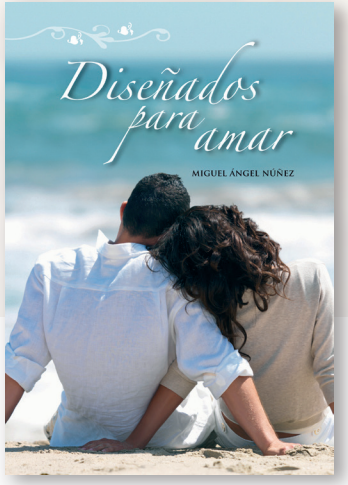
Claves para la recuperación

- No se culpe por lo que sucedió.
- No intente aliviar el dolor del abuso sufrido a través de medios como el alcohol, las drogas, el comer compulsivamente, la automutilación.
- Desarrolle actividades creativas: música, pintura, escultura; y no olvide su lado espiritual, su verdadero ser.
- Cuide de sí mismo con cariño, mírese en el espejo con la cabeza erguida, pues usted es fuerte y puede vencer; no merece sufrir por causa del error de otro ser humano.
- Si usted es mujer, arréglese, vista su mejor ropa, use perfumes; no se olvide de que merece ser feliz, y no debe esconderse dentro de una cáscara fea.
- Aproveche las cosas buenas de la vida, incluso si esto significa aprender de lo pasado.
- Recuerde que el hecho de estar vivo(a) es una dádiva divina, considerando que son muchas las víctimas de violencia sexual que mueren.
- Denuncie, pues eso ayudará a sentir que hizo lo que debía hacer. Eso alivia la culpa de pensar que dejó libre a su agresor, para que abuse de otras personas o vuelva a atacarlo(a) a usted.
- Busque la ayuda de amigos, familiares, profesores, instituciones, comunidades. Muchas veces, una conversación puede cambiar completamente su vida.
- Evite situaciones, personas y objetos que le hagan recordar lo que sucedió. Los recuerdos son inevitables, pero lo que los vuelve constructivos o destructivos es su propia actitud ante los hechos pasados.
- Prepárese para ayudar a otras personas; sea voluntario(a) en asilos, casas de niños, orfanatos y otras instituciones que necesitan del trabajo voluntario.
- Lea libros que hablen de fe y de esperanza.

Fuente: http://:ongsuperandoabusos.blogspot.com.br

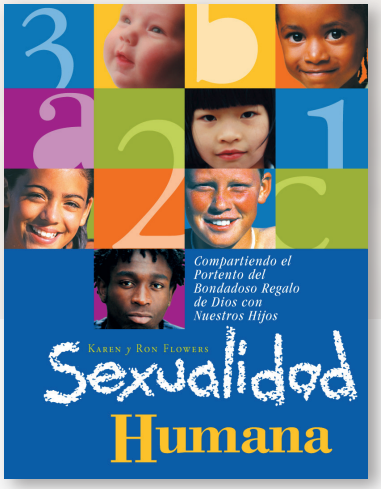
"...ahora permanecen
**la fe, la esperanza
y el amor,**
estos tres; pero el mayor
de ellos es
el amor".

1 Corintios 13:13.



Diseñados para amar

Esta obra contiene devocionales diarios en los que su autor, el reconocido Miguel Ángel Núñez, profundiza en el tema del amor entre los miembros de una pareja y su desarrollo como personas creadas para amar.



Sexualidad humana

¿Cómo puedes ayudar a tu hijo a tomar decisiones correctas acerca del sexo, y a evitar enfermedades de transmisión sexual o embarazos? Encuentra estas y más respuestas en esta completa guía.

Disque-Denuncia

Línea gratuita
0800-4141
En la Rep. Oriental del Uruguay.

Línea
137
En la República del Paraguay (Asunción).

Línea gratuita
0800-222-1717
En la República Argentina.

Línea
100
En la República del Perú.

Línea
911 / 252-9909
En la República del Ecuador (Quito).

Línea gratuita
800-100-004
En el Estado Plurinacional de Bolivia (La Paz).

Línea gratuita
147 / 800-104-008
En la República de Chile (Santiago de Chile).

La explotación sexual de niños y de adolescentes degrada al ser humano y estimula la violencia. Hoy, centenares de páginas virtuales asocian la imagen de los países sudamericanos con el turismo sexual.

Otro hecho preocupante es la violencia doméstica, que hace del niño y de la mujer sus principales víctimas.

ISBN 978-987-701-281-1

La revista *Rompiendo el Silencio* es más que un grito de alerta en contra de todo eso: es una fuente de ayuda para las víctimas de abuso, y una guía llena de orientaciones para aquellos que desean participar de la campaña de combate contra la violencia.

Ingrese a:

www.rompiendoelsilencio.org

Foto: © barneyboogles/Fotolia